



Universidad Nacional
de La Plata



Instituto de
Relaciones Internacionales



Departamento de
Medio Oriente

Título del Trabajo:

EL RECRUDECIMIENTO DEL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ A PARTIR
DE LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001:
TERRORISMO Y OCUPACIÓN MILITAR

Autor:

Roberto Marín Guzmán¹

Ponencia presentada en las
Quintas Jornadas de Medio Oriente

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

10 de noviembre de 2004

¹ Universidad de Costa Rica.

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 y la reacción estadounidense contra el grupo *al-Qa`ida*, contra Osama Bin Laden, contra los *Talibán* de Afganistán y contra las otras agrupaciones árabes y musulmanas que pudieran tener nexos con Bin Laden, trajeron para los israelíes y para los palestinos consecuencias incalculables. El conflicto árabe-israelí, que sigue vigente y que continúa siendo uno de los más complejos del área general del Medio Oriente, con repercusiones en todo el mundo, es básico para comprender los atentados del 11 de septiembre y sus consecuencias regionales y mundiales².

Las nuevas definiciones de terrorismo que dio el presidente Bush de Estados Unidos, así como sus debatibles opiniones de que Dios no es imparcial (queriendo decir que Dios se encuentra de su lado) y de que quien no esté con él está en contra de los Estados Unidos, han traído también devastadoras consecuencias en el conflicto árabe-israelí. Esas nuevas definiciones de terrorismo han tenido un eco resonante en la política israelí de Sharon contra los palestinos. Los métodos violentos, y agresivos israelíes contra la población civil palestina, contra la Autoridad Nacional Palestina y por extensión, contra `Arafat, contra la OLP y contra los terroristas suicidas fundamentalistas del *Hamas* y del *Jihad Islámico*, encuentran una clara justificación en esos nuevos conceptos de terrorismo que Sharon ha hecho propios. La justificación a las acciones militares contra los palestinos en Ramallah, en Tulkarem, en Jenin, en al-Khalil, en Gaza, etc., las encuentra Sharon aduciendo que `Arafat y su grupo son terroristas y que el Presidente de la ANP no hace nada para detener a los terroristas suicidas del *Hamas* y del *Jihad Islámico*. Con estos planteamientos Sharon cree obtener la justificación a la represión política y a la violación a los derechos humanos en los territorios palestinos. No hay duda de que sus ataques y represión son reprobables desde todo punto de vista y que el terrorismo de Estado que practica Israel es tan condenable como el acto terrorista de un suicida fundamentalista que ha llegado a la medida extrema de inmolarsse, de entregar su vida, que es lo único que le queda. Algunos han llegado a creer que ya no tienen nada más que perder. Es posible interpretar que en la resistencia palestina lo que cuenta es la acción de grupo por encima del individuo³. La reacción palestina ha sido asimismo muy violenta con sus acciones terroristas dirigidas contra objetivos civiles israelíes.

El bombardeo de Israel en Jenin, en los primeros meses del año 2002, bajo el pretexto de acabar con las células extremistas del *Hamas* y del *Jihad Islámico*, ha sido una de las más violentas acciones militares israelíes contra

² Para mayores detalles y análisis del impacto de los atentados del 11 de septiembre de 2001 sobre el conflicto árabe-israelí, véase: Camille Mansour, "The Impact of 11 September on the Israeli-Palestinian Conflict", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXI, Número 2, 2002, pp.5-18.

³ Para mayores detalles y una minuciosa discusión sobre el derecho a la resistencia de los palestinos, y la propuesta de Azmi Bishara, miembro palestino del Knesset, véase: Richard Falk, "Azmi Bishara, the Right of Resistance, and the Palestinian Ordeal", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXI, Número 2, 2002, pp.19-33.

población civil palestina. Los ataques militares israelíes en Jenin han causado, por la destrucción y las muertes, una gran consternación internacional y han generado innumerables protestas en todo el mundo contra el gobierno de Sharon y contra el ejército israelí. Es probable que nunca logremos saber el número de víctimas en Jenin. Según los palestinos se cuentan por miles. Israel anuncia que han sido menos de un centenar. Sin embargo, Sharon se ha negado a que se haga efectiva la petición palestina de que observadores de la ONU investiguen lo ocurrido en Jenin. ¿Por qué Israel se opone a ello? ¿Qué es lo que desea ocultar? ¿Quiere Israel esconder al mundo la verdad de lo ocurrido en Jenin y que nunca se conozcan las verdaderas dimensiones de estos hechos? ¿Por qué el ejército israelí sacaba secretamente los cadáveres de los palestinos de Jenin para ir a enterrarlos en otros lugares?

El Primer Ministro Sharon acusó a `Arafat de ser partidario del terrorismo y de no hacer nada por controlar las acciones suicidas terroristas del *Hamas* y del *Jihad Islámico*. Debido a estas acusaciones, Sharon cree encontrar la justificación para sitiar a `Arafat y dejarlo inmobilizado por más de un mes, cercado por los tanques israelíes en las oficinas gubernamentales de la Autoridad Nacional Palestina en Ramallah, del 29 de marzo al 3 de mayo de 2002. Valga recordar que tan solo un corto tiempo antes el ejército israelí había destruido los helicópteros de la ANP y sus edificaciones gubernamentales. Para ambas acciones Israel operaba en respuesta a atentados terroristas palestinos. Inclusive antes de ello Sharon ejerció una gran represión contra `Arafat e impidió que el presidente de la ANP pudiera trasladarse a Belén a las celebraciones religiosas cristianas de Navidad y Año Nuevo (2001-2002). Cuando finalmente Israel levantó el sitio contra `Arafat en Ramallah, quizá por presiones internacionales, lo hizo con la condición de que no se investigara lo ocurrido en Jenin.

Es oportuno señalar que a Ariel Sharon se le acusa de crímenes de guerra por las masacres de Sabra y Shatila en Beirut en 1982. A lo anterior se pueden agregar los bombardeos sobre Jenin y los ataques intensos sobre Ramallah, al-Kalil, Tulkarem y Gaza en los primeros meses de 2002 y todas las otras acciones consideradas a nivel internacional como terrorismo de Estado que ha seguido practicando contra poblaciones civiles palestinas en los territorios de Cisjordania y Gaza. Todas estas acciones han tenido un mayor recrudecimiento después de los atentados de septiembre de 2001, durante todo el año 2002, todo 2003 y hasta la fecha, como lo prueba también el asesinato de Ahmad Yasin, fundador y líder espiritual del grupo fundamentalista *Hamas*, en marzo de 2004 y el de 'Abd al-'Aziz Rantisi en abril de 2004. No hay duda de que estas acciones, que son la respuesta militar a los ataques terroristas suicidas de los grupos *Hamas* y *Jihad Islámico*, cobran muchas más víctimas inocentes de civiles, que los ataques terroristas suicidas. Ambas acciones, las del terrorismo palestino o las represivas israelíes, son de todo punto condenables. Una vez más Israel encuentra la justificación a sus acciones militares en la lucha contra el terrorismo y una vez más reaparece el

cuestionado asunto de la seguridad nacional, uno de los grandes mitos de Israel, en opinión de Ralph Schoenman.⁴ Aquí de nuevo observamos un legado de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y las reacciones de Estados Unidos y de Israel en la lucha contra el terrorismo, reacciones que como se ha visto, son también violentas. La guerra contra el terrorismo probablemente no logrará terminar con el terrorismo, sino que más bien provocará una escalada de la violencia, como se está viviendo actualmente en el conflicto árabe-israelí.

Referente al asunto de los crímenes de guerra de Sharon se debe agregar en la explicación que aquellos que tenían pruebas que aparentemente condenarían a Sharon como criminal de guerra por lo de Sabra y Shatila, Elie Hobeika y Jean Ghanem, desaparecieron misteriosamente. Una vez más el misterio envuelve las acciones de Ariel Sharon, según informa la prensa principalmente libanesa.

Elie Hobeika, ex-Ministro libanés y jefe de los servicios de inteligencia de la milicia cristiana de las Fuerzas Libanesas, fue quien comandó la masacre en Sabra y Shatila en septiembre de 1982. Sin embargo, parece que tuvo el apoyo y la complicidad directa de Ariel Sharon, entonces Ministro de Defensa de Israel y dirigente supremo de la operación militar israelí "Paz para Galilea", que invadió el Líbano en el verano de 1982. Según se informa en la prensa internacional,⁵ Hobeika tenía pruebas y aparentemente había grabado cintas en las que se implicaba directamente a Ariel Sharon con las matanzas de Sabra y Shatila de 1982. Como estaba a punto de entregarlas a abogados y senadores belgas -dado que 23 sobrevivientes de la masacre presentaron una querrela contra Ariel Sharon ante la justicia belga- un atentado con coche bomba puso fin a la vida de Hobeika el 25 de enero de 2002.⁶ El 14 de enero de 2002 murió Jean Ghanem, después de que supuestamente por un ataque cardíaco estrelló su automóvil contra un árbol el 1 de enero de 2002.⁷ Tras dos semanas en coma finalmente murió. Ghanem era el lugarteniente político de Hobeika y quizá también tenía información que entregaría a los jueces belgas que investigan la complicidad de Ariel Sharon en la masacre de Sabra y Shatila de 1982. Aunque todavía no se tienen las pruebas contundentes para inculpar a Sharon, la prensa libanesa, luego de informar estos asuntos, sostiene que Ariel Sharon está detrás de los asesinatos de Hobeika y de su lugarteniente Ghanem. Quizá ambos llevaron a la tumba sus secretos y los datos que involucran a Sharon con las masacres en Beirut.

La violencia y mayor agresividad de Sharon también se observan en muchas de sus aseveraciones, como por ejemplo la que informó la prensa internacional: "Lástima que no maté a `Arafat".⁸ Esta frase la lanzó Ariel Sharon refiriéndose a los acontecimientos de 1982, cuando en su posición de

⁴ Para mayores detalles véase Ralph Schoenman, *El Conflicto Árabe-Israelí*, s.p.i., San José, 1991, p.6.

⁵ Véanse: *The Daily Star*, Beirut, 25 de enero de 2002. *La Jornada*, México, 26 de enero de 2002, p.21 A.

⁶ *La Jornada*, 26 de enero de 2002, p.21 A.

⁷ *La Jornada*, 1 de febrero de 2002, p.28.

⁸ Véase: *La Jornada*, 1 de febrero de 2002, p.28.

Ministro de Defensa cercó a `Arafat en Beirut, en el ya mencionado plan "Paz para Galilea". En aquella oportunidad Sharon quizá hubiera podido matar a `Arafat, pero no lo hizo, no por razones humanitarias, sino porque, según los cálculos que se hicieron en aquella ocasión, el llegar hasta `Arafat para matarlo hubiera costado la vida de más de 10.000 soldados israelíes. Posiblemente Sharon temía perder su puesto y su carrera política si sus actividades militares podían costar la vida de tantos soldados judíos.

Por otro lado, es importante señalar que Yassir `Arafat, como líder de la OLP, estuvo acusado de haber dirigido muchas de las acciones terroristas de esta organización palestina contra civiles israelíes, acciones que condenó la opinión pública mundial. No obstante las acusaciones contra `Arafat, de haber dirigido secretamente por años tantos actos terroristas, este líder palestino obtuvo el premio Nobel de la Paz (1994) a raíz de la *Declaración de Principios* y los acuerdos de paz con Israel.

Cuando se dieron los atentados contra las Torres Gemelas en Nueva York y el Pentágono en Washington, el conflicto árabe-israelí se encontraba en una difícil situación. Las negociaciones entre ambos contendientes se habían estancado, tras el fiasco en Camp David, en los últimos meses del gobierno de Bill Clinton. Es oportuno recordar que en la política de los Estados Unidos, en los últimos meses del segundo mandato de un presidente, éste ya no tiene mayor influencia, se encuentra en una débil posición, pues está a punto de dejar el mando. El fracaso en estas negociaciones en Camp David se debió tanto a la arrogancia e intransigencia de Barak que ofrecía la devolución de algunos territorios a los palestinos, pero a cambio de grandes sacrificios y enormes concesiones de parte de los palestinos a Israel, como por la intransigencia de `Arafat. `Arafat rechazó las propuestas de Barak que daban la impresión de ser generosas, pero en el fondo no lo eran tanto, pues aseguraban y robustecían diversos mecanismos para mantener la ocupación militar israelí e impedir el retorno a Palestina de los refugiados palestinos.⁹ También en el fracaso de la reunión de Camp David se acusó a `Arafat de intransigencia y de no llevar contra propuestas a lo que presentaba Barak.¹⁰ Sin embargo, estas opiniones no deben aceptarse tan fácilmente, pues los palestinos también tenían sus proposiciones.

Desde noviembre de 2000 estalló la segunda *Intifada*. Se han señalado varias razones. En primer lugar la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza, la opresión militar israelí contra los palestinos, la violación constante a los derechos humanos,¹¹ los encarcelamientos, las torturas, las expulsiones,

⁹ Para mayores detalles sobre las negociaciones en Camp David y el problema de los refugiados palestinos, los asentamientos de colonos judíos y el status de Jerusalén, véase: Akram Hanieh, "The Camp David Papers", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, Número 2, 2001, pp.75-97.

¹⁰ Edward Kauffman, "El Conflicto Árabe-Israelí", conferencia dictada en el Instituto Manuel María Peralta del Servicio Exterior. Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica, 13 de marzo de 2002.

¹¹ Para mayores detalles véase: Lisa Hajjar, "Human Rights in Israel/Palestine: The History and Politics of a Movement", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, Número 4, 2001, pp.21-38.

los vejámenes de todo tipo contra la población palestina¹². Todos estos asuntos han provocado una reacción también violenta de los palestinos contra quienes los ultrajan y ocupan militarmente sus territorios, coartan sus libertades, violan sus derechos, les destruyen sus viviendas, talan sus árboles, les restringen el acceso al agua y los retienen en la miseria extrema y en la represión absoluta.¹³ La reacción violenta de los palestinos se manifiesta principalmente en los atentados terroristas del *Hamas* y del *Jihad Islámico*. A estas razones para la segunda *Intifada* se puede agregar, como la gota que derramó el vaso de agua, la visita provocadora de Sharon (entonces líder el partido Likud) en noviembre de 2000 a los lugares santos musulmanes de *al-Sharif* en Jerusalén y la profanación de estos sitios sagrados para los musulmanes al entrar con irrespeto y con zapatos a la mezquita de *al-Aqsa*.

Una rápida referencia en este ensayo a la ocupación militar israelí desde la Guerra de los Seis Días hasta el presente, pasando por la Declaración de Principios (1993) y los tratados posteriores que devolvieron a los palestinos algunos territorios, como el Tratado sobre Gaza-Jericó (4 de mayo de 1994), nos servirá para comprender lo que ha significado para los palestinos la ocupación militar de Cisjordania y Gaza y el por qué de sus reacciones violentas, sea con la *Intifada*, o con los atentados suicidas de los extremistas del *Hamas* y del *Jihad Islámico*. Al hacerse un diagnóstico global de toda esta situación podremos observar con claridad el dolor y la desesperación de

¹² Véanse: Amira Hass, "The mirror does not lie", en *Ha`Aretz*, 1 de noviembre de 2000, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, Número 2, 2001, pp.102-103. Luego de explicar las formas en que los judíos controlan el agua, los alimentos, las posibilidades de libre movimiento, y restringen a los palestinos el consumo de los recursos, en especial el agua, les confiscan sus propiedades, les impiden trasladarse libremente de un lugar a otro, además de todas las violaciones a los derechos humanos, finalmente concluye: "The new Intifada, which displays the characteristics of both a popular uprising and a quasi-military one, is a final attempt to thrust a mirror in the face of Israelis and to tell them, "Take a good look at yourselves and see how racist you have become".

¹³ Para más detalles sobre toda esta situación de los palestinos y su difícil condición económica, véase: Marwan Bishara, "El Apartheid israelí en Palestina", en *La Vanguardia*, (Barcelona), 27 de mayo de 2002. Al respecto escribió las siguientes líneas: "Las severas restricciones acelerarán el grave declive de la economía palestina, que ya mermó un tercio entre septiembre de 2000 y diciembre de 2001, además de decrecer otro 25% a lo largo del proceso de paz de siete años de duración. La invasión israelí del mes de marzo representará para los palestinos acaso hasta unos 4.000 millones de dólares adicionales. Las nuevas medidas conducirán a mayores reducciones de plantilla o cese de actividades productivas, elevarán el desempleo (que ya sobrepasa el 50% en las ciudades y el 70% en los campamentos) e intensificarán la pobreza, que ya afecta a más del 50% de la población, con una mayoría de familias que subsiste con dos dólares al día. Según el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, las medidas de aislamiento de núcleos habitados han ejercido el más devastador de los efectos sobre la economía palestina. La burocracia de `Arafat se engrosó con ciento veinte mil sueldos más a fin de reducir el desempleo. Las restricciones han dificultado asimismo la competencia económica y reforzado el monopolio de `Arafat sobre los productos básicos. El mayor declive económico podría conducir a una mayor desesperación y a la radicalización en el seno de la sociedad palestina. Igualmente, el funcionamiento eficaz de las fuerzas de seguridad palestinas se verá seriamente coartado.

Para mayores detalles sobre la difícil situación económica de los palestinos véase: Sara Roy, "Palestinian Society and Economy: the Continued Denial of Possibility", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, Número 4, 2001, pp.5-20.

ambos grupos contendientes en este conflicto. Para los palestinos y en general para todos los árabes, Israel es ahora el agresor, el opresor, el que viola los derechos humanos. Perciben a Israel como el victimario y a los palestinos como las víctimas. Sin embargo, es oportuno observar que cuando los palestinos pueden, también reaccionan violentamente contra la agresión, la represión militar y los ataques israelíes contra civiles palestinos y ellos mismos con ataques suicidas matan civiles israelíes. En un análisis internacional es factible observar que un atentado suicida palestino es víctima y victimario al mismo tiempo. Víctima por la situación que vive el palestino y por su propia inmolación. Victimario por cobrar víctimas civiles judías. Por otra parte, los ataques militares israelíes son sin duda ejemplo de lo que en política internacional se ha llamado terrorismo de Estado.

En términos generales es factible señalar que desde la Guerra de los Seis Días cuando Israel ocupó militarmente las tierras árabes de Cisjordania y Gaza, se inició un régimen de control militar israelí sobre los palestinos. Todo opera con órdenes militares y ello nos lleva a reflexionar y a recordar los orígenes del conflicto árabe-israelí y las repercusiones posteriores sobre la población civil.

En 1894 durante el proceso de traición contra Dreyfus las masas parisinas enfurecidas clamaban: "Muerte al traidor, muerte al judío". Supuestamente Dreyfus había revelado información militar a los alemanes. Esas opiniones anti judías eran parte de un difundido sentimiento contra los judíos en toda Europa, que les perseguía, expulsaba, discriminaba y confinaba a muchos a *ghettos* insalubres en condiciones infra humanas. En París en ese año no se presentaba nada distinto de lo que era ya una práctica generalizada. Precisamente por esas opiniones y debido a las constantes prácticas de discriminación contra los judíos, Theodor Herzl convocó en 1897, en Basilea, el *Primer Congreso Internacional Sionista* con el propósito de defender a los judíos europeos de toda discriminación y persecución. Sus planteamientos, plasmados en *Der Juden Staat*, se dirigían hacia la creación de un Estado para los judíos. Mucho se discutió desde entonces sobre el lugar de ese posible Estado, en especial después de que el Sultán turco rehusó vender Palestina a los sionistas. Se propusieron, además de Palestina, distintos lugares como alternativa para la sede del Estado judío. Sin embargo, para 1903, durante el *Congreso Internacional Sionista*, se rechazó radicalmente cualquier opción que no fuera Palestina y Jerusalén su capital. Con esa finalidad tan precisa, y después de muchos años de lucha, guerrilla, terrorismo y otras acciones violentas, además de diplomacia y contactos, los judíos lograron la fundación del Estado de Israel en Palestina en 1948, con el apoyo internacional y siguiendo los acuerdos de las Naciones Unidas. No hay duda de que la fundación del Estado de Israel también creó un gran

antagonismo y significó para los palestinos una enorme injusticia al desplazarlos de una parte de su tierra.¹⁴

Para la fundación del Estado de Israel contribuyeron los horrores del holocausto y el enorme sufrimiento de los judíos, víctimas de una desenfrenada persecución durante la Segunda Guerra Mundial. Estos asuntos conmovieron a muchos países que decidieron apoyar las aspiraciones sionistas de la creación de un Estado en Palestina. En efecto, las Naciones Unidas partieron Palestina (1947) en dos áreas, una para un Estado judío (con el 56.4% del territorio de Palestina) y otra para un Estado palestino (con el 42.88% del territorio de Palestina), además de declarar internacional

¹⁴ En relación con los orígenes del conflicto árabe-israelí existe una extensa bibliografía. Algunas obras son ya trabajos clásicos. Al respecto se recomiendan: Mark Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Indiana University Press, Bloomington, 1994, passim. Fred Khoury, *The Arab-Israeli Dilemma*, Syracuse University Press, Syracuse, 1985, passim. Jacques Couland, *Israël et le Proche Orient arabe*, Éditions Sociales, París, 1969, passim. Jacques Couland, *L'éveil du monde arabe*, Éditions Sociales, París, 1964. Sabri Gereis, *Les arabes en Israël*, François Maspero, París, 1969. Najief Hawatmeh, "Pour une solution démocratique aux problèmes palestiniens et israéliens", en Anouar Abdel Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, Éditions du Seuil, París, 1970, pp.350-352. William B. Quandt, *The Politics of Palestinian Nationalism*, University of California Press, Berkeley, 1973. Abraham Léon, *La conception matérialiste de la question juive*, Études et Documentation Internationales, París, 1968. Eli Lobel, *Les juifs et la Palestine*, François Maspero, París, 1969. Maxime Rodinson, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, Éditions du Seuil, París, 1968. Muhammad Muslih, *The Origins of Palestinian Nationalism*, Columbia University Press, New York, 1988. Ibrahim Abu-Lughod, *The Transformation of Palestine: essays on the origin and development of the Arab-Israeli conflict*, Northwestern University Press, Evanston, 1971. Robert Hunter, *The Palestinian Uprising*, University of California Press, Berkeley, 1991. Walid Khalidi, *From Haven to Conquest, Readings in Zionism and the Palestine Problem until 1948*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1971. Jacob Landau, *Arabs in Israel*, Oxford University Press, Londres, 1969. Ann Mosely Lesch, *Arab Politics in Palestine, 1917-1939: The frustration of a nationalist movement*, Cornell University Press, Ithaca, 1979. Christopher Sykes, *Crossroads to Israel, 1917-1948*, Indiana University Press, Bloomington, 1965. Meron Benvenisti, *The West Bank handbook. A political lexicon*, The Jerusalem Post, Jerusalén, 1986. Meron Benvenisti, *The West Bank Data Project. Survey on Israel's policies*, American Enterprise Institute for Public Policy Research, Washington, Londres, 1984. Estas dos obras de Benvenisti contienen mucha y muy valiosa información sobre los Territorios Ocupados. Con frecuencia los datos son elocuentes por sí mismos y el autor los trata con algún margen de objetividad y crítica, en especial lo referido a las violaciones a los derechos humanos, los arrestos, los interrogatorios, las confesiones forzadas, las confiscaciones, los impuestos, y lo referente a salud y educación, así como los controles israelíes en las publicaciones de los palestinos y sus libertades individuales. Sus datos sobre las demoliciones de las viviendas palestinas son asimismo elocuentes. Sin embargo, en algunas oportunidades el autor tiende a enfatizar en la idea de que la presencia militar y la administración israelí de Cisjordania y Gaza ha permitido mejorar el nivel de vida y el nivel de consumo personal de muchos bienes de los palestinos en los Territorios Ocupados. Por estas razones se recomienda leer con cautela estas obras, sobre todo cuando el autor acepta como verdades los informes gubernamentales israelíes sobre las mejoras económicas y materiales de los palestinos. Al respecto los palestinos han publicado también sus informes sobre los problemas de vivienda y educación, además de muchos otros asuntos en los Territorios Ocupados. Véanse por ejemplo: Bakir Abu Kishk e Izzat Ghurani, "Housing", en Emile A. Nakhleh, *A Palestinian Agenda for the West Bank and Gaza*, American Enterprise Institute, Washington, 1980, pp.77 ss. Khalil Mahshi y Ramzi Rihan, "Education: Elementary and Secondary", en Nakhleh, *A Palestinian Agenda for the West Bank and Gaza*, pp.40 ss. Fathiyya Sa'id Nasru, *West Bank Education in Government Schools, 1967-1977*, Bir Zeit University, Bir Zeit, 1977, pp.22 ss. Véase también: Roberto Marin Guzmán, "Conflictos políticos en Palestina durante el Mandato Británico: el origen del dilema árabe-judío", en *Estudios de Asia y Africa*, Vol. XXII, Número 3, 1987, pp.355-385.

la ciudad de Jerusalén, considerada entonces como **un corpus separatum** (0.65% de Palestina). Para consolidar su Estado, los judíos también cometieron grandes injusticias contra los palestinos, a quienes sometieron desde entonces a confiscaciones, persecuciones, expulsiones y aún llegaron al extremo de masacrar poblaciones civiles palestinas, como en Acre en 1947, Deir Yassin en 1948, Qibya en 1953, Kafr Qassem en 1956 y más recientemente en Sabra y Shatila en 1982.¹⁵ Los palestinos reaccionaron y asimismo actuaron con violencia y cometieron contra los judíos en Palestina y también fuera de esta tierra, acciones terroristas que con frecuencia cobraron muchas víctimas.

Cien años más tarde del "affaire Dreyfus", en 1994, Golstein, un fanático judío extremista, en tierras árabes que Israel controlaba militarmente, con una ametralladora masacró en la mezquita Ibrahimí de al-Khalil (Hebrón) a más de treinta palestinos e hirió a muchos otros, congregados en la mezquita para rezar. No obstante, pagó con su vida esa acción. A raíz de ello muchos otros colonos judíos igualmente radicales y de extrema derecha lo consideraron un héroe, un símbolo, un ejemplo a seguir. Durante el entierro de este judío extremista, las masas judías fanáticas y enfurecidas gritaban: "Muerte a todos los árabes". ¿Qué ha pasado en este período de cien años? ¿Por qué la radicalización de algunos elementos judíos, que habiendo sido víctimas se convierten en victimarios? ¿Por qué los judíos persiguen a los palestinos? ¿Por qué se ensañan contra ellos, como cobrándoles a los palestinos y por extensión a todos los árabes, las monstruosidades de Hitler? ¿Cuáles han sido las reacciones también violentas y terroristas de los palestinos? El propósito de este trabajo es responder a estas preguntas y analizar con detenimiento y objetividad, dentro del proceso del conflicto árabe-israelí, la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza a partir de la Guerra de los Seis Días de 1967 hasta la *Declaración de Principios* de 1993, cuando ambos contendientes se reconocieron mutuamente y aceptaron

¹⁵ En relación con estas masacres judías de palestinos, véanse: Tom Seguev, "Kafr Kassem, la Bandera Negra", en *Ha'aretz*, 23 de octubre de 1981. Maxime Rodinson, "El otro rostro de Israel", en *Le Nouvel Observateur*, París, 21 de julio de 1969, reproducido en *La Revolución Palestina y el Tercer Mundo*, Editorial Tres Continentes, Buenos Aires, 1970, pp.239-244. Benny Morris, "The Israeli press and the Qibya operation, 1953", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXV, Número 4, 1996, pp.40-52. Para más información sobre los grupos terroristas judíos véanse: David Niv, *A Short History of the Irgun Zevai Leumi*, Jerusalén, 1980, passim. Thierry Nolin, *Haganah, l'armée secrète d'Israel*, Balland, París, 1971, passim. También véanse: Roberto Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, Costa Rica, 1985 (segunda edición, 1986), pp.294 ss. Para más información sobre las masacres de palestinos en los barrios de Sabra y Shatila, véanse: *The Washington Post*, 14 de junio de 1982 y 22 de junio de 1982. *The Philadelphia Enquirer*, 30 de junio de 1982. *The Economist*, 19 de junio de 1982, p.22. *The New York Times*, 22 de junio de 1982; 1 de julio de 1982; 28 de julio de 1982. *Al-Nahar*, 27 de mayo de 1983. *The Jerusalem Post*, 7 de junio de 1982. *Le Monde Diplomatique*, 8 de junio de 1982; 10 de junio de 1982; 12 de junio de 1982 y 13-14 de febrero de 1983. Véanse también: Sheila Ryan, "La invasión israelí al Líbano", en *Estudios Arabes*, Año II, Números 5-6, 1984, pp.52-67. Clifford Wright, "La máquina de guerra israelí en el Líbano", en *Estudios Arabes*, Año II, Números 5-6, 1984, pp.68-95. Layla Shahid Barrada, "Los asesinatos masivos en Sabra y Chatila", en *Estudios Arabes*, Año I, Número 4, 1982, pp.30-56.

negociar, así como las repercusiones que sobre el conflicto árabe-israelí han tenido los atentados del 11 de septiembre de 2001.

A partir de 1993 con la *Declaración de Principios* y los subsecuentes acuerdos entre palestinos e israelíes se suponía que la situación iba a cambiar. Sin embargo, solo ha cambiado parcialmente en unas pocas ciudades y territorios devueltos por Israel a la Autoridad Nacional Palestina. En este ensayo se analiza también lo que ha significado la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza en el período señalado. El lector deberá tener presente que muchas villas y regiones palestinas aún continúan bajo el régimen de ocupación militar israelí, donde la situación para los palestinos sigue siendo la misma desde 1967. No hay duda de que las formas de dominación y control de los israelíes sobre los palestinos durante la ocupación militar, se manifiesta en todos los campos, como por ejemplo en materia de educación, salud, las municipalidades, los consejos de aldeas, las cámaras de comercio, los sindicatos, las Universidades privadas, la UNRWA, los nuevos asentamientos de colonos judíos en los Territorios Ocupados y la situación de la ciudad de Jerusalén, entre muchos otros asuntos, con los que dominan a los palestinos. Esta dominación significa para los palestinos que Israel los mantiene bajo estricto control y esto ha provocado la miseria, la desocupación y la desesperación en que viven. Sin embargo, por las limitaciones de espacio se analizarán a continuación, con algún detalle, solamente los siguientes: 1. Las restricciones militares israelíes contra las libertades individuales de los palestinos (por ejemplo el traslado, el trabajo, la libertad de prensa, de pensamiento, etc.) 2. El agua 3. La tierra 4. La electricidad. 5. La agricultura. 6. La industria y 7. El comercio. Además, el lector deberá tener en mente que existen muchos otros controles y abusos como encarcelamientos, interrogatorios, torturas, toques de queda, expulsiones, castigos colectivos y demás violaciones a los derechos humanos de parte de las autoridades militares israelíes contra los palestinos de Cisjordania y Gaza. También se explicarán en este ensayo las reacciones de los palestinos, asimismo violentas, y se harán al final algunas reflexiones sobre el fundamentalismo islámico de Palestina, como una alternativa religiosa de los *islamistas* frente a lo que ellos perciben como fracasos del secularismo en Palestina.

I - LA OCUPACION MILITAR

Después de la Guerra de los Seis Días de 1967 y hasta 1993 con la *Declaración de Principios* y con el *Acuerdo de Gaza-Jericó de 1994*, cuando empezó la devolución de algunos territorios, Israel ocupó militarmente Cisjordania y Gaza, donde los palestinos vivieron bajo un régimen militar. En este aparte se analizarán los más relevantes aspectos y características de la ocupación militar israelí.

A raíz de la ocupación militar de Gaza y Cisjordania (Judea y Samaria) Israel emitió la proclamación número 1 que establecía con toda claridad que los oficiales del ejército israelí tendrían bajo su responsabilidad velar por la seguridad y mantener el orden público.¹⁶ La proclamación número 2 de Israel establecía que todos los poderes del gobierno, de la legislación, los nombramientos y la administración, respecto de la totalidad de la región y sus habitantes, pertenecían al gobernador militar, a quien las Fuerzas de Defensa de Israel nombraban en su puesto. El Comando Regional para el control y administración militar de Cisjordania se ubicó en Beit-El, al norte de Ramallah y el Comando Regional para la Franja de Gaza y la parte norte del Sinaí se localizó en la ciudad de Gaza.¹⁷ De acuerdo con estas divisiones militares-administrativas, el Gobernador Militar podía delegar parte de las funciones castrenses en los Comandantes Militares de Distritos y a otros funcionarios de menor rango, así como en la Oficina de Asuntos Internos y en el Comando Regional. Para un mayor control militar y con el propósito de lograr una más estricta administración israelí, la región ocupada de Cisjordania se dividió en seis distritos militares, cada uno bajo la dirección de un gobernador militar.

Por otra parte, es importante enfatizar en el hecho de que el personal para la administración de justicia y todo otro personal legal, llegaba a estos Territorios Ocupados procedente de los Cuerpos Militares Generales. Asimismo, todo personal dedicado a los aspectos económicos y sociales quedaba también bajo el control directo de la administración militar, aunque los respectivos ministerios de estos asuntos tenían alguna participación y podían ayudar en estos rubros. Los asuntos económicos y los de administración han jugado siempre un relevante papel en los Territorios Ocupados.¹⁸ El Gobierno de Israel argumenta que el control militar de estos territorios es básico para la seguridad de sus ciudadanos. La presencia militar tiene como propósito evitar levantamientos, guerras, guerrillas o terrorismo contra Israel, desde dentro de Gaza y Cisjordania. Por esta razón, en los 27

¹⁶ Ann Mosely Lesch, *Transition to Palestinian self-government: practical steps towards Israeli-Palestinian peace*, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992, p.21. Véase también: Meir Shamgar, *Military Government in the Territories Administered by Israel, 1967-1980*, Hebrew University Press, Jerusalén, 1982, passim, en especial p.13, pp.22-28 y p.53.

¹⁷ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.21. Para más información sobre las órdenes militares israelíes y su semejanza con las *Defense Regulations* y las *Emergency Regulations* de la época del Mandato Británico sobre Palestina, a pesar de que los judíos rechazaron y se opusieron a estas medidas militares británicas, véanse: Lobel, *Les juifs et la Palestine*, passim, en especial pp.8-9. Gereis, *Les arabes en Israël*, passim, en especial pp.95-96 y pp.98-108. También: Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, passim, en especial pp.318-325.

¹⁸ Para más información al respecto véanse: Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, passim, en especial pp.524-531. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.21. Sarah Graham-Brown, "The Economic Consequences of Occupation", en Nasser H. Aruri, *Occupation: Israel over Palestine*, Arab American University Graduates Press (AAUG), Belmont, Massachusetts, 1983, pp.206 ss. Ghassan Harb, "Labor and Manpower", en Nakhleh, *A Palestinian Agenda for the West Bank and Gaza*, pp.94-95. Brian Van Arkadie, *Benefits and Burdens: A report on West Bank and Gaza Strip economies since 1967*, Carnegie Endowment for International Peace, New York, 1977, passim.

años de estricta ocupación militar de estos territorios, los israelíes emitieron más de 1300 órdenes militares que han tenido un enorme impacto sobre los Territorios Ocupados y sus habitantes palestinos, que inclusive alteraron durante ese período el status legal de Cisjordania y Gaza.

En noviembre de 1981, los israelíes introdujeron en los Territorios Ocupados la Administración Civil, con el fin de que ésta se dedicara a los asuntos económicos y sociales, mientras que las Fuerzas de Defensa israelíes controlarían los aspectos vinculados con la ocupación militar y todo lo concerniente a la seguridad nacional y la de los Territorios Ocupados. Sin embargo, los poderes Ejecutivo, Judicial y Legislativo permanecieron en manos de Comandantes Militares.¹⁹ Debido a estos cambios, los palestinos se vieron obligados a tornar a la Administración Civil para todo lo que no estuviera relacionado con la seguridad.

El gobierno israelí ha mantenido un sistema básico de administración de las áreas conquistadas en la guerra de 1948, que sigue algunos elementos de los sistemas pre-existentes. Por ejemplo, se dejó a empleados palestinos en los departamentos de agricultura, comunicaciones (correos, telégrafos), transporte, educación, salud, trabajos públicos y asuntos sociales. Algunos palestinos también han trabajado en aduanas e impuestos, pero a ninguno se le ha autorizado a laborar en el sistema penal. Algunas cortes locales funcionan bajo la supervisión del Ministerio de Justicia Israelí. En los Territorios Ocupados de Cisjordania y Gaza a partir de 1967, la administración militar israelí ha mantenido un sistema muy estricto de control que dificulta aún más la situación de los palestinos, dado que el Gobierno Militar israelí retiene toda la autoridad y cuenta con la fuerza para aprobar o rechazar los nombramientos de empleados palestinos, las políticas socio-económicas, de salud, de educación, etc. El Gobierno Militar israelí se adjudica también el poder para contratar o dejar cesantes sin ninguna explicación a los palestinos en los Territorios Ocupados. Asimismo, controla los presupuestos departamentales palestinos y por el poder de las armas impone sus políticas en todos los asuntos.²⁰ Todo lo anterior queda reflejado en los estrictos controles que ha ejercido Israel sobre las poblaciones palestinas en las más diversas materias. A continuación se detallan solamente algunos aspectos.

1. Restricciones que impone la ocupación militar. La respuesta palestina

¹⁹ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.22. Véase también: Palestinian Academy Society for the Study of International Affairs (PASSIA), *The West Bank and Gaza Strip*, PASSIA, Jerusalén, 1990, pp.63-64.

²⁰ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.22.

La ocupación militar israelí ha limitado enormemente la experiencia y las habilidades políticas de los palestinos. Por ello han quedado al margen de la posibilidad de fundar instituciones que eventualmente les lleven a un gobierno propio bien organizado. Estas ideas de participación política y un gobierno propio, aparecen en la *Declaración de Principios* y en los fundamentos de los acuerdos de paz entre los palestinos e Israel. Sin embargo, durante muchos años el Gobierno Militar israelí de los Territorios Ocupados ha restringido a los palestinos la libertad de palabra, de publicación --censura periódicos y otras publicaciones--, de organización, de reunión. También expresamente el Gobierno Militar ha prohibido las reuniones políticas públicas. Debido a que estas reuniones y todas las actividades políticas están prohibidas, los palestinos pueden recibir acusaciones y por motivos de seguridad inclusive sufrir arrestos por violación a estas restricciones militares. A veces la violación penalizada por Israel podía ser solamente por poseer en sus casas, negocios, talleres u oficinas, una bandera palestina, emblema proscrito por las autoridades militares israelíes por muchos años antes de la devolución de algunos territorios a los palestinos.

Periódicos diarios solo se publican en la parte oriental de Jerusalén que está bajo leyes diferentes y a veces menos restrictivas que otras áreas de los Territorios Ocupados. Sin embargo, estos periódicos también son objeto de una estricta censura. Israel prohíbe la publicación de ciertos temas polémicos. La distribución de periódicos en Cisjordania y en Gaza está vedada, aún cuando la circulación de algunos diarios se permite en Jerusalén y en los poblados palestinos de Israel.²¹

Debido a que el Gobierno Militar israelí ha restringido todo desarrollo institucional palestino dentro de los Territorios Ocupados, los palestinos se han convertido en poblaciones cada vez más dependientes y sin experiencia administrativa. Desde el punto de vista económico el Gobierno Militar también ha impedido el movimiento de capital palestino, ha limitado la publicación de sus informes técnicos, además de expropiar y apoderarse de muchos bienes de los residentes de Cisjordania y Gaza. Israel asimismo ha cerrado muchas instituciones palestinas y ha rehusado registrar algunas más. Otras las prohibió militarmente y neutralizó a sus líderes por medio de amenazas, persecuciones, arrestos y deportaciones. A la larga lista de las diversas organizaciones e instituciones palestinas que se vieron afectadas por las restricciones militares de la ocupación israelí, además de las ya analizadas, se pueden agregar los institutos de investigación, las corporaciones, las cooperativas, y con frecuencia también algunas organizaciones caritativas.²²

²¹ Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.172-176. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.29.

²² Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.157 ss. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.30.

En la vida civil el Gobierno Militar israelí prohíbe a los palestinos, en especial a los maestros, profesores y trabajadores sociales en Cisjordania y Gaza, que puedan colaborar con sus colegas en el sector privado. Por otra parte, llama la atención que aún para las más simples actividades económicas y sociales, los palestinos deben obtener permisos especiales de las autoridades israelíes. Un gran número de solicitudes de permisos se rechazan o simplemente el Gobierno Militar israelí no las responde. Esto provoca que muchos palestinos, después de una prolongada espera, no tengan más alternativa que actuar sin la aprobación israelí, lo que los convierte en víctimas de la constante represión militar.²³

Todo lo anterior ocasionó que los palestinos vivieran en una constante situación de inseguridad en sus vidas y propiedades, sin posibilidades políticas ni económicas. El Gobierno Militar israelí también se adjudica la autoridad de expulsar de Cisjordania y Gaza a cualquier palestino y enviarlo al exilio permanente, aún sin causas claramente comprobadas. Las autoridades militares israelíes constantemente han arrestado a palestinos y los retienen por largos períodos de tiempo sin un juicio. En las cárceles se dan grandes abusos y violaciones a los derechos humanos, como por ejemplo las severas torturas para lograr confesiones forzadas.²⁴ Aquellos palestinos enviados a la prisión Ketziot en el desierto del Negev, viven en tiendas abiertas, donde los alimentos son escasos e inadecuados y en donde se da una casi total ausencia de atención médica. A todo lo anterior se puede agregar la incomunicación de que son objeto en esta prisión, pues las visitas de familiares y de abogados son poco frecuentes.²⁵ A aquellos que se enjuicia rara vez obtienen algún tipo de protección legal, dado que los jueces israelíes que deben lealtad al mismo sistema militar que arresta a los palestinos, no hacen caso a las evidencias de tortura ni a las confesiones forzadas. Siempre imponen severos castigos aún por las más insignificantes faltas.²⁶

²³ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.30. Para el caso de Gaza véase: Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, pp.165 ss.

²⁴ Para más detalles sobre las violaciones a los derechos humanos en las cárceles israelíes, las torturas y las confesiones forzadas, véanse: Schoenman, *El Conflicto Árabe-Israelí*, passim. Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.58-60. También: Al-Haq, *Pushing a Nation*, passim, en especial pp.123-139 y pp.154-182. Véase también: *Israeli Settler Violence in the Occupied Territories, 1980-1984*, the Palestine Human Rights Campaign, Chicago, 1985, passim.

²⁵ Aruri, *Occupation*, passim. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.70. Véase también: Raja Shehadeh, *Occupier's Law. Israel and the West Bank*, Institute for Palestine Studies, Washington, 1988, passim.

²⁶ Sobre estos asuntos de violaciones israelíes a los derechos humanos en los Territorios Ocupados, de arrestos, torturas, confesiones forzadas, prolongados interrogatorios y encarcelamientos sin juicios, existe una amplia bibliografía. Se recomienda: Raja Shehadeh, "Israel and the Palestinians: Human Rights in the Occupied Territories", en Rex Brynen, *Echoes of the Intifada. Regional repercussions of the Palestinian-Israeli conflict*, Westview Press, Boulder, San Francisco, Londres, 1991, pp.29-42. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.70. Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.58-60 y pp.85-87. Al-Haq, *Pushing a Nation*, passim, en especial pp.59-76; pp.123-139; pp.154-182 y pp.264-275. Schoenman, *El Conflicto Árabe-Israelí*, passim.

Debido a tantas y tan severas formas de restricción de las actividades políticas, administrativas, económicas, sociales y culturales por parte del gobierno militar israelí de ocupación, los palestinos se ven forzados a desarrollar otras instituciones, en la medida de lo posible, para responder a sus múltiples necesidades y poder contar con algunos quehaceres cívicos.²⁷ Asimismo, es importante recordar que al principio muchos palestinos pensaron que la ocupación israelí de Cisjordania y Gaza iba a ser breve, semejante a la que Israel puso en práctica cuando tomó militarmente la Franja de Gaza --1956-1957-- a raíz de la Guerra de Suez.²⁸ Sin embargo, cuando Israel anexó Jerusalén, notaron que la ocupación iba a ser prolongada. Los palestinos se opusieron y con entereza rechazaron los planes israelíes de ocupación militar de Cisjordania y Gaza, aunque sin éxito. Hubo numerosas protestas en los Territorios Ocupados y varias huelgas que recibieron la más estricta represión militar israelí y resultaron en arrestos masivos y en expulsiones. En Gaza los israelíes severamente reprimieron una insurrección masiva en 1970-1971.²⁹ Las elecciones de 1976 de municipales en los Territorios Ocupados tuvieron un gran apoyo del *Frente Nacional Palestino* (FNP)³⁰ y muchas otras organizaciones políticas palestinas que estaban prohibidas por el Gobierno Militar. Los municipales expresaron sus claros planteamientos nacionalistas y su protesta contra la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza. Como resultado de estos movimientos, el Gobierno Militar israelí les restringió estrictamente sus actividades y reprimió fuertemente también al *Frente Nacional Palestino*. Posteriormente los palestinos recrudecieron sus actividades guerrilleras y sus ataques terroristas dirigidos contra objetivos civiles israelíes.

Los palestinos también organizaron otros grupos de protesta contra la ocupación militar israelí, como el llamado *Comité Nacional* que incluía a gran número de municipales y muchos profesionales de distintas ramas. El propósito era oponerse a los Tratados de paz de Camp David, que establecían la paz y las relaciones diplomáticas entre Israel y Egipto, así como la devolución de la península del Sinaí. Sin embargo, en estos tratados no se involucraba multilateralmente a los palestinos y no se mencionaba la necesidad de la devolución de los Territorios Ocupados de Gaza y Cisjordania, ni las Alturas del Golán a Siria. Tampoco se referían esos tratados a la necesidad de detener la violación israelí a los derechos humanos en los Territorios

²⁷ Véase por ejemplo: Mouin Rabbani, "Palestinian Human Rights Activism under israeli occupation: the case of al-Haq", en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XVI, Número 2, 1994, pp.27-52.

²⁸ Para más información sobre la guerra de Suez de 1956, véanse: Anthony Eden, *The Suez Crisis of 1956*, Beacon Press, Boston, 1968. Anouar Abdel Malek, *Egipto, Sociedad Militar*, Tecnos, Madrid, 1974, passim. Houry, *The Arab-Israeli Dilemma*, pp.207-209. Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, passim, en especial pp.331-332, pp.335-336, p.345, pp.349-357. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, passim, en especial p.84.

²⁹ Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, pp.472-474. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.31.

³⁰ Para más detalles véanse: Santiago Quintana Pali, *La Resistencia Palestina*, Editorial Era, México, 1980, passim. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, passim, en especial pp.294 ss.

Ocupados, ni lo referente a las tierras, las propiedades y el agua.³¹ La reacción israelí contra estas protestas palestinas, que eran sin duda una respuesta a la ocupación militar, fue inmediata: prohibió el *Comité Nacional* y cerró la mayoría de las municipalidades. A raíz de todo esto, y debido a la estricta represión y control militar israelí de los Territorios Ocupados, los palestinos solo pudieron acudir a algunas pocas formas de organización civil para hacer frente a las necesidades de la vida diaria. A todas estas actividades deberán agregarse los grupos políticos que, aunque prohibidos, siguieron operando secretamente. Los palestinos intentaron entonces fortalecer las Cámaras de Comercio, las organizaciones caritativas, algunos sindicatos de comercio y profesionales, no obstante las restricciones y la represión israelí.

Algunas organizaciones políticas palestinas prohibidas por Israel operaron en la clandestinidad en la década de 1980 y algunos años de la década de 1990. Tuvieron algún éxito al crear ciertas estructuras para mejorar, por ejemplo, los programas de salud de los palestinos en Cisjordania y Gaza. También lograron llenar algunas de las más apremiantes necesidades de las mujeres y los jóvenes palestinos en los Territorios Ocupados. Entre estas organizaciones palestinas se pueden mencionar los cuatro comités más importantes para mujeres: 1- El Comité para el Trabajo de las Mujeres, establecido en Ramallah. 2- El Sindicato de los Comités de las Mujeres Trabajadoras. 3- Los Comités de Mujeres Palestinas. 4- Los Comités Femeninos para el Trabajo Social. Todos estos comités intentaban llenar los servicios básicos para las mujeres, como por ejemplo guarderías de niños durante el día, campamentos veraniegos para los niños, cuidados básicos de salud para los infantes y educación para las mujeres y sus hijos. A lo anterior se puede agregar el trabajo productivo para muchas mujeres, como por ejemplo en la fabricación de algunos juguetes, en la elaboración de pepinillos, en la confección casera de galletas y pasteles. También pretendían estos grupos clandestinos obtener la participación política activa de las mujeres como grupo consciente de los problemas internos y lograr su movilización para visitar familiares en las cárceles israelíes.

Estos grupos tuvieron una gran labor en mitigar un poco los más apremiantes problemas que padecían los palestinos bajo la ocupación militar israelí, tanto en las ciudades como en las zonas rurales y en los campamentos de refugiados. También lograron movilizar a numerosos palestinos marginados por el sistema. Muchos voluntarios y estudiantes muy activos se involucraron posteriormente en asuntos relacionados con entrenamiento médico, asesoría agrícola y actuaron como apoyo en varios

³¹ The Arab Republic of Egypt, Ministry of Foreign Affairs, *White Paper on the Peace Initiatives Undertaken by President Anwar al-Sadat (1971-1977)*, State Information Service, s.l.e., 1978, passim. También: Ann Mosely Lesch y Mark Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians: From Camp David to Intifada*, Indiana University Press, Bloomington, 1989, passim. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.340 ss.

programas en favor de la superación de la mujer palestina. A pesar de la base muy rudimentaria y las grandes limitaciones, tuvieron algunos logros positivos muy concretos, como por ejemplo el establecimiento de clínicas de salud en algunas villas, la difusión de programas de medicina preventiva y el mejoramiento de la sanidad. También lograron impartir los fundamentos de primeros auxilios y de higiene, que fueron básicos para mejorar las condiciones de vida de los palestinos.³²

También los palestinos durante la ocupación militar israelí han tenido que afrontar los toques de queda, que significan uno de los más serios problemas de su vida diaria. Debido a que son constantes y prolongados, con frecuencia algunos niños palestinos, cuando salen de sus casas a jugar en los pasillos entre los edificios o en callejones, sufren serias heridas de bala de los soldados israelíes y algunos inclusive la muerte. También debido a estos prolongados toques de queda, es muy difícil para los palestinos el proveerse de alimentos, pues solo lo pueden realizar si se levanta el toque de queda, aunque sea por unas pocas horas, y solamente si el ejército de ocupación permite a las tiendas y a las panaderías abrir sus puertas. Durante esos prolongados toques de queda tampoco pueden los palestinos llevar a sus enfermos a los hospitales, pues temen que los soldados israelíes les disparen.

Dentro de las violaciones a los derechos individuales se han dado también severas restricciones en el movimiento de los palestinos de un sitio a otro. Si desean trasladarse deben solicitar un permiso especial para viajar de un lugar a otro dentro de los Territorios Ocupados y desde Cisjordania y Gaza a Israel. Por otro lado, también se restringe estrictamente el acceso desde Jordania o hacia esa nación por los puentes Damiya y Allenby. Para Israel esta minuciosa vigilancia obedece a razones de seguridad interna y a motivos políticos. Asimismo ocurre que en numerosas ocasiones el Gobierno Militar israelí de los Territorios Ocupados niega a todos los residentes de una aldea o de una ciudad el acceso a esos puentes, como castigo colectivo a toda esa población. Se argumenta que algún miembro del lugar castigado ha participado en una manifestación o en algún acto violento contra Israel.

La ocupación militar se manifiesta también en la recolección forzada de los impuestos, una de las más onerosas cargas que pesan sobre la población palestina. Aquí entra en juego toda una discusión respecto de si la ocupación militar israelí significa una gran inversión y excesivos gastos para Israel, o si más bien la ocupación ha llegado a ser un gran negocio para los israelíes, tomando en cuenta las formas ilegales y abusivas del cobro de impuestos, peajes y confiscaciones. Piénsese, por ejemplo, en los peajes exorbitantes que los israelíes cobran a los palestinos. Por ejemplo, para 1986, antes del estallido de la *Intifada*, los peajes para cruzar los puentes sobre el río Jordán

³² Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.31. También: Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, passim.

alcanzaron la suma de \$31.893.834 que llegaron al tesoro israelí.³³ Algunos otros datos son igualmente reveladores, aún los explicados por funcionarios israelíes: de 1967 a 1987, cuando estalló la *Intifada*, se ha calculado que los impuestos alcanzaron la suma de \$800 millones de dólares. Solamente para 1987, se asegura que de los impuestos recaudados \$80 millones llegaron al tesoro israelí.³⁴

Durante la ocupación los soldados israelíes con frecuencia entran violentamente a una casa o a una tienda para confiscar documentos, muebles, maquinaria y aparatos eléctricos, con el propósito de recaudar los impuestos que supuestamente los palestinos adeudan al Gobierno Militar israelí.³⁵ Se ha informado que algunas familias palestinas han quedado sin un solo mueble después de la confiscación de bienes bajo el pretexto de los impuestos. De la misma forma algunas fábricas, dependientes y con grandes limitaciones, también han perdido toda su maquinaria y sus productos elaborados, después de las requisas violentas de los soldados israelíes. Muchos palestinos se han quejado de la agresividad israelí en la recaudación de impuestos, así como de la injusticia y formas discriminatorias, ya que los habitantes de Gaza, por ejemplo, pagan más altos impuestos que los israelíes, tal como lo manifiesta un informe del Banco Mundial. De igual manera los palestinos critican la forma corrupta y abusiva de lo que popularmente se conoce en Gaza, por ejemplo, como el "impuesto por estar vivo".³⁶

³³ Hisham Jabber, "Financial Administration in the Israeli occupied West Bank", citado por Shehadeh, "Israel and the Palestinians: Human Rights in the Occupied Territories", p.37. Es oportuno mencionar que los informes del Banco Mundial muestran que a pesar de que los israelíes manifiestan que han invertido masivamente en Gaza, por ejemplo, más bien se ha dado una inversión negativa en esta zona. Hass lo describe dramáticamente con las siguientes palabras: "´We have poured a lot of Israeli money into Gaza,´ they said. Figures issued by the World Bank tell a different story, showing negative investment in the Strip. But even without such hard, authoritative evidence, one look at Gaza´s rotting infrastructure – the lack of clean running water, paved streets, reliable electricity, and modern sewage systems-belies the claims of massive investment", Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, p.126.

³⁴ Véase: Benvenisti, *The West Bank Data Project*, p.32. Véase también: Shehadeh, "Israel and the Palestinians: Human Rights in the Occupied Territories", p.37.

³⁵ Para más información sobre los impuestos que los israelíes recaudaban en los Territorios Ocupados véanse: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.91-92 y pp.202-204. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.71.

³⁶ Para más información sobre el impuesto popularmente llamado en Gaza como "impuesto por estar vivo", véase: Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, pp.128-131. Hass también explica en detalle las formas corruptas e ilegales de las autoridades israelíes de recaudar estos impuestos. También: World Bank, *Developing the Occupied Territories: An investment in Peace*, World Bank, Washington, 1993, passim, en especial Vol. II, pp.113 ss. Véanse: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.91-92 y pp.202-204. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.71. Las requisas violentas del ejército israelí de muebles y maquinarias de los palestinos y su posterior entrega a los judíos, que ocurrían ya desde 1948, las describió detalladamente Fouzi El-Asmar, *To be an Arab in Israel*, The Institute for Palestine Studies, Beirut, 1978, passim, en especial pp.47 ss y pp.63-102. Para épocas más recientes de todos estos abusos cometidos por los israelíes contra los palestinos, véanse: Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, passim, en especial pp.470-471. También: Ian Lustick, *Arabs in the Jewish State. Israel´s control of a National Minority*, The University of Texas Press, Austin, 1980, passim, en

Otra violación israelí a los derechos individuales de los palestinos durante la ocupación militar se da en las confiscaciones de propiedades, no solo de muebles, electrodomésticos y maquinarias. Los soldados israelíes frecuentemente, desde 1967, confiscan las tierras de los palestinos, destruyen sus huertas y ordenan la demolición de sus casas, sin que para ello medien órdenes legales claramente establecidas. A principio de la década de 1970 Ariel Sharon, entonces general del *Comando Israelí del Sur*, puso en práctica severas medidas represivas contra los palestinos de Gaza, además de los castigos colectivos, los encarcelamientos y diversas formas de tortura como por ejemplo obligar a los palestinos arrestados a permanecer en el mar por muchas horas con el agua hasta la cintura. También ordenó la demolición de un gran número de casas de los palestinos en Gaza, con el pretexto de encontrar a aquellos simpatizantes con la OLP requeridos por el Gobierno Militar. Solamente en agosto de 1971 mandó a demoler más de 2000 viviendas, con lo que dejó en Gaza a más de 16.000 palestinos sin hogar. Veinte años después, en noviembre de 1991, por ejemplo, para solo citar algunos casos más recientes, el Gobierno Militar israelí continuaba la misma política en los Territorios Ocupados y así confiscó 675 acres de propiedades palestinas en Cisjordania solamente. Los soldados israelíes también destruyeron en esa oportunidad 500 olivos, propiedad palestina, y demolieron 23 casas palestinas que supuestamente habían construido sin los permisos adecuados del Gobierno Militar israelí.³⁷ Por otra parte, un Comité Internacional de la Cruz Roja ha ayudado, con algún éxito, a muchos palestinos que perdieron sus moradas debido a las acciones injustas y abusivas del ejército israelí referentes a la demolición de casas y la confiscación de propiedades. Valga la aclaración que la Cruz Roja Internacional ha tenido que desviar algunos de sus fondos dedicados a otras necesidades, para subsanar los problemas creados por las autoridades israelíes.

Todas las manifestaciones públicas están totalmente prohibidas, lo mismo que las protestas o cualquier acto violento contra los soldados israelíes, como lanzarles piedras. Por ello durante la *Intifada* (1987-1993), por ejemplo, se dieron numerosos casos diarios de arrestos, además de la represión de los soldados israelíes que golpeaban a los palestinos. También hubo muchos casos de heridos y muertes por los disparos de los soldados israelíes contra

especial pp.65-197. Lesch y Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians*, passim, en especial pp.89-124. Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, pp.126-127.

³⁷ Para más detalles sobre las distintas medidas represivas israelíes y las órdenes de Ariel Sharon de la demolición de las casas palestinas en Gaza en agosto de 1971, véanse: Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, p.165. Sara Roy, *Gaza Strip*, Institute for Palestine Studies, Washington, 1995, p.269. Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, pp.472-473. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.71. Para más información sobre las confiscaciones véase: Naomi Chazan, "Domestic Developments in Israel", en William B. Quandt, *The Middle East ten years after Camp David*, The Brookings Institution, Washington, 1988, pp.150-186, en especial pp.154-155.

los manifestantes palestinos armados con piedras. En noviembre de 1991, por ejemplo, durante una manifestación, en la que los palestinos lanzaron piedras, el ejército israelí hirió de bala a veinticinco palestinos y otros siete más sufrieron heridas por las bombas lacrimógenas. Durante esas protestas los soldados israelíes forzaron a los manifestantes palestinos a trasladarse hacia siete escuelas donde el ejército los golpeó, hirió a muchos y detuvo a un gran número de estudiantes.³⁸

En términos generales los recuentos anteriores son solo algunos de los reiterados abusos de poder y de las medidas represivas del sistema militar israelí que opera en Cisjordania y Gaza. La respuesta palestina también ha sido muy violenta y llena de odio contra sus enemigos, dentro y fuera de Palestina. Para muchos palestinos la lucha se ha convertido en una venganza contra los judíos. Distintos grupos palestinos practican acciones terroristas contra civiles israelíes, que con frecuencia cobran víctimas. Entre estas acciones que tuvieron lugar durante los años de la ocupación israelí, se pueden mencionar el asesinato de los atletas judíos en Munich en 1972; el ataque terrorista en septiembre de 1985 que mató a tres israelíes en Larnaca, Chipre; el incidente del *Achille Lauro* en 1985; o los ataques suicidas con explosivos dirigidos contra civiles en Israel, en 1994 y sobre todo el del 21 de enero de 1995, por solo mencionar algunos casos que han continuado hasta la fecha. Todas estas acciones terroristas redundan en mayores y más estrictas medidas represivas del Gobierno Militar israelí en los Territorios Ocupados. Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 han continuado estas acciones terroristas palestinas, en especial con atentados suicidas del *Hamas* y del *Jihad Islámico* en distintos lugares de Israel, sobre todo en restaurantes y autobuses en distintas ciudades, como informan los medios de comunicación. Muchos de los ataques militares israelíes contra objetivos palestinos, que cobran asimismo gran número de víctimas civiles, son respuesta a los actos terroristas palestinos.

2. El Agua

Durante la ocupación militar los israelíes de diversas formas han controlado y restringido el agua a los palestinos. Por ejemplo, el Gobierno Militar negó a los palestinos el agua que podían utilizar los israelíes dentro del mismo Israel o los asentamientos de colonos judíos. Para ello Israel controló todas las fuentes de agua en los Territorios Ocupados, prohibió la excavación de nuevos pozos, o mejorar o hacer más profundos los ya existentes, sin el permiso expreso del Gobierno Militar. Los israelíes permiten, en forma controlada, el agua a los palestinos solo para consumo doméstico, no para uso industrial y muy limitado para la agricultura. De esta manera fija cuotas

³⁸ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.71. Para más detalles véase: George Dib y Fuad Jabber, *Israel's violation of Human Rights in the Occupied Territories*, Institute for Palestine Studies, Washington, 1970, passim.

de las aguas que pueden extraer los palestinos, y niega a estos el uso de pozos en áreas cerradas o expropiadas.³⁹

Es oportuno observar que aún cuando la población palestina creció desde 1967 a 1993, un 84% en Cisjordania, el agua para uso doméstico solo aumentó un 20%. Israel no les incrementó el agua para uso industrial ni agrícola. En el momento de los primeros acuerdos (1994) entre Israel y la OLP, los palestinos en Cisjordania tenían la misma extensión de tierras irrigadas que en 1967; es decir, un total de 1.7 millones de *dunum*, cantidad que no han podido incrementar, no obstante el alto crecimiento de la población.⁴⁰ En 1990 el Gobierno Militar israelí concedió a los palestinos el uso de solamente el 17% de las aguas subterráneas de Cisjordania. El restante 83% de esas aguas lo utilizaban tanto Israel como los colonos judíos en Cisjordania.⁴¹ En Cisjordania para 1990 había cerca de 100.000 colonos israelíes que utilizaban 160 mcm³ al año, lo que equivalía al 20% de las aguas (1990) e irrigaban el 69% de los 563.000 *dunum* cultivados, con agua que pertenecía a los palestinos.⁴² En ese mismo año de 1990 se notó la gran disparidad en la distribución del agua en los Territorios Ocupados, pues en promedio cada colono judío recibió 1600 cm, mientras que cada palestino solo obtenía 127 cm.⁴³

³⁹ Sobre el agua, uno de los asuntos más importantes y polémicos en el Medio Oriente en general y en el conflicto palestino-israelí en particular, existe una abundante bibliografía. Se recomiendan, no obstante, las siguientes obras: Jeffrey Dillman, "Water Rights in the Occupied Territories", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XIX, Número 1, 1989, pp.46-71. Subhi Kahhaleh, *The Water Problem in Israel and its repercussions on the Arab Israeli Conflict*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1981, passim, en especial pp.12 ss. Para una percepción diferente véase: M. Yakobowitz y Prushansky, et. al., *The Water in Israel*, Israel Information Center, Jerusalén, 1987, pp.21 ss., citado por Dillman, "Water Rights in the Occupied Territories", pp.46-71. También: Joe Stork, "Water and Israel's Occupation Strategy", en *MERIP Reports*, Número 115, Julio-Agosto 1983, passim, en especial pp.19 ss. Uri Davis, Antonia E.L. Maks y John Richardson, "Israel Water Policies", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. IX, Número 2, 1980, pp.3-31. Joyce R. Starr y Daniel C. Stoll, et.al., *The Politics of Scarcity: Water in the Middle East*, Westview, Boulder, 1988, passim, en especial pp.45 ss. Shehadeh, *Occupier's Law*, pp.153 ss. Turkkaya Ataov, "The Israeli use of Palestinian waters", en Ibrahim Abu-Lughod, *Palestinian Rights: Affirmation and Denial*, Medina Press, Womette, Illinois, 1982, passim, en especial pp.153 ss. Para una distinta comprensión del problema véase: J. Schwartz, "Water Resources in Judea, Samaria and the Gaza Strip", en Daniel J. Elazar, *Judea, Samaria and Gaza: Views on the Present and the Future*, American Enterprise Institute for Policy Research, Washington, 1982, passim, en especial pp.99 ss. J.A. Allan y Chibli Mallat, *Water in the Middle East. Legal, political and commercial implications*, Tauris Academic Studies, Londres, 1995, passim. J.A Allan, *Water, Peace and the Middle East. Negotiating resources in the Jordan Basin*, Tauris Academic Studies, Londres y New York, 1996, passim.

⁴⁰ Para más información al respecto véase: Benvenisti, *The West Bank Data Project*, passim, en especial pp.14-15. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.103. También: E.A. Sadan, *Policy for immediate economic industrial development in the Gaza Strip*, Jerusalén, 1991, p.6. World Bank, *Developing the Occupied Territories*, Vol. V, pp.49-50.

⁴¹ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.103. Para más detalles véase: Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, p.521.

⁴² Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.223-225. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.103.

⁴³ Para más información al respecto véanse: Stork, "Water and Israel's Occupation Strategy", pp.19-24.

Es conveniente recordar que Israel desvió dos terceras partes de las fuentes de agua de Cisjordania para provecho de sus ciudadanos en Israel, en detrimento del uso y las necesidades de los palestinos en esa zona, las bíblicas Judea y Samaria. Esto significaba que Israel obtenía de los Territorios Ocupados una tercera parte de la totalidad de sus aguas.⁴⁴

El caso de Gaza es aún más dramático, pues el principal suministro de agua proviene de una fuente que corre parcialmente por territorio israelí. De la totalidad de las aguas que Israel les autoriza usar, los palestinos de la Franja de Gaza destinan cerca del 90% de esas cantidades para la irrigación, prueba de la importancia de la agricultura como principal actividad de muchos habitantes y la gran necesidad que tienen del preciado líquido para irrigar sus terrenos. Sin embargo, con esas cuotas solo logran irrigar el 45% de las tierras cultivables.⁴⁵ Los campesinos palestinos tratan de obtener el mayor provecho de esas aguas, que también las emplean los israelíes. Por la constante succión de estas aguas debido a la apertura de nuevos pozos para los colonos judíos, así como la extracción dentro de Israel, y la existencia de la represa de Wadi Gaza en Israel, el agua no fluye libremente y en cantidades abundantes por los cauces en la Franja de Gaza. También se señala que los pozos construidos por los israelíes al este de Gaza han tenido

Elisha Kally *Water and Peace. Water Resources and the Arab-Israeli Peace Process*, Praeger, Westport, Connecticut, Londres, 1993, passim, en especial pp.21-24. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.103.

⁴⁴ Para más información véanse: ʿAdil ʿAbd al-Jalil Batraji, *Al-Miyah Harb al-Mustaqbal*, Dar al-ʿIlm li-Tabaʿa wa al-Nasr, Jidda, 1992, passim, en especial pp.67-72. Kally *Water and Peace*, passim. Gershon Baskin, *Water: Conflict or Cooperation*, IPCRI, Vol. 1, Número 2, mayo de 1992, passim. Isam R. Shawwa, "The Water Situation in the Gaza Strip", en Baskin, *Water: Conflict or Cooperation*, pp.16-20. Lesch y Tessler, *Israel, Egypt, and the Palestinians*, pp.248 ss. Ibrahim Mattar, "Israeli Settlements and Palestinian Rights", en Aruri, *Occupation*, pp.204-206. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.103. También: Saul Arlosoloff, "Managing scarce water: recent Israeli experience", en Allan, *Water, Peace and the Middle East*, pp.21-48. Yousef Nasser, "Palestinian management options and challenges within an environment of scarcity and power imbalance", en Allan, *Water, Peace and the Middle East*, pp.49-58, en especial pp.51-52, donde explica que Israel controla y obtiene más agua que los palestinos. Tony Allan y Massoud Karshenas, "Managing environmental capital: the case of water in Israel, Jordan, the West Bank and Gaza", en Allan, *Water, Peace and the Middle East*, pp.121-133. También: Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, p.521.

⁴⁵ Batraji, *Al-Miyah Harb al-Mustaqbal*, passim, en especial pp.71-72. Para más información véanse: ʿAli Ihsan Bagis, *Water as an element of cooperation and development in the Middle East*, Hacettepe University, Friedrich Naumann Foundation in Turkey, Estambul, 1994, passim, en especial pp.49-54; pp.289-336. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.104. También: Joyce S. Starr, *Covenant over Middle Eastern Waters. Key to world survival*, Henry Holt and Company, New York, 1995, passim, en especial pp.76-90. Mostafa Dolatyar y Tim S. Gray, *Water politics in the Middle East. A context for conflict or co-operation?*, MacMillan Press, St. Martin's Press, New York, 1999, passim, en especial pp.85-115. Stephen C. Lonergan y David B. Brooks, *The economic, ecological and geopolitical dimensions of water in Israel*, University of Victoria, Victoria, B.C., s.f.e., passim, en especial pp.69-82. Nabil al-Samman, *Al-Miyah wa Salam al-Sharq al-Awsat*, s.p.i., s.l.e., s.f.e., passim. *Al-Miyah fi al-Mashriq al-ʿArabi*, Markaz al-Dirasat al-ʿAskariyya, Damasco, 1995, passim, en especial pp.49-86. Para más detalles sobre toda esta situación del agua y la forma en que Israel acapara el preciado líquido en los Territorios Ocupados, véase: United Nations, *Israel's policy on the West Bank water resources*, United Nations, New York, 1980, passim, en especial p.17. Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, p.146.

un impacto negativo en la cantidad y en la calidad del agua que utilizan los palestinos en la Franja de Gaza. Por estos malos manejos se han infiltrado aguas negras en los sistemas acuíferos, lo que contamina el agua potable. Esto ha causado serios problemas de salud y ha dañado la agricultura al elevar los niveles de salinidad de las aguas.⁴⁶ Como resultado de este problema, Israel prohibió a los palestinos extraer más cantidades o practicar nuevos y constantes bombeos de agua. Sin embargo, esto no se vedó a los israelíes en las áreas limítrofes a la Franja de Gaza. En la Franja de Gaza los palestinos durante la ocupación militar han tenido acceso únicamente a 200 cm de agua per cápita al año, lo que significa solamente un 10% de lo que Israel otorga a los colonos judíos en la misma zona.⁴⁷

En las negociaciones entre palestinos e israelíes el asunto del agua ha sido crucial para ambas partes. En el acuerdo del 4 de Mayo de 1994, la negociación sobre el agua parece haber sido satisfactoria para los palestinos, ya que el Artículo II.B.31.a, del Anexo II, establece que: "Todo el agua y los sistemas de cloacas, así como todas las fuentes de agua en la Franja de Gaza y el área de Jericó serán operados, manejados y desarrollados (incluyendo la perforación) por la Autoridad Palestina, en forma tal que no dañe las reservas del agua."⁴⁸ Sin embargo, en el siguiente párrafo, los palestinos cedían a los israelíes una concesión muy generosa: "los sistemas existentes que proveen de agua a los asentamientos y a las instalaciones militares, y los sistemas de agua y reservas dentro de ellos, continuarán operados y manejados por la *Mekorot Water Company*."⁴⁹ Esta es una poderosa compañía que por años ha bombeado agua desde los Territorios Ocupados hacia Israel. Desde 1979, la *Mekorot Water Company* ha tenido toda autoridad y responsabilidad sobre la administración del agua. La Orden Militar Número 92, adjudicaba al Gobierno Militar todos los poderes en relación con la administración del agua, y conectaba todos los asuntos referentes al preciado líquido de Cisjordania con los sistemas acuíferos de Israel.

El Acuerdo de Gaza-Jericó estableció claramente que el bombeo de agua en los asentamientos de colonos israelíes y en las instalaciones militares, debería estar en total acuerdo con las cantidades existentes de agua potable

⁴⁶ Batraji, *Al-Miyah Harb al-Mustaqbal*, passim, en especial pp.71-72. Bagis, *Water as an element of cooperation and development in the Middle East*, en especial pp.310-311. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.104. Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, p.146.

⁴⁷ Batraji, *Al-Miyah Harb al-Mustaqbal*, passim, en especial pp.71-72. Bagis, *Water as an element of cooperation and development in the Middle East*, passim, en especial pp.310-311. Dillman, "Water Rights in the Occupied Territories", pp.46-71. También: Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.104. Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, p.146. World Bank, *Developing the Occupied Territories*, Vol. V, pp.49-50.

⁴⁸ *Gaza-Jericho Agreement, May 4, 1994*, citado por Raja Shehadeh, "Question of jurisdiction: a legal analysis of the Gaza-Jericho Agreement", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, Número 4, 1992, pp.18-27, en especial p.21.

⁴⁹ Para más detalles al respecto véase: Shehadeh, "Question of jurisdiction", p.21. Laura Drake, "Between the lines: a textual analysis of the Gaza -Jericho Agreement", en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XVI, Número 4, 1994, pp.1-36. Véase también: Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, p.146.

y de agua para la agricultura. Se acordó que la Autoridad Palestina no debería afectar esas cantidades.⁵⁰ Sin embargo, es atinado señalar que un informe del *Banco Mundial* de 1993 indica que los palestinos de Cisjordania solamente usan del 15 al 20% del agua disponible en la zona, que como se sabe es agua originada en Cisjordania. El resto lo emplean los asentamientos judíos y también un alto porcentaje se transporta a Israel.⁵¹

3. La tierra

Durante la ocupación el Gobierno Militar con frecuencia confisca y se apropia de muchas tierras que pertenecen a los palestinos, aduciendo diversas razones. La gama de estos motivos va desde formas ilegales hasta pretextos de seguridad interna. Israel ha tomado control de seis categorías diferentes de tierras, que comprenden aproximadamente la mitad de los terrenos en Cisjordania y una tercera parte de las propiedades de la Franja de Gaza.⁵² Estas seis categorías son:

1- Toda la tierra que Egipto o Jordania declararon como tierra estatal, en Gaza y en Cisjordania respectivamente, en el período 1948-1967.

2- Toda la tierra cuyos propietarios estaban fuera de Cisjordania y Gaza en el momento de la ocupación militar en junio de 1967. Estas propiedades se declararon como "tierras abandonadas".⁵³

3- El Gobierno Militar confisca propiedades privadas palestinas que considera apropiadas para instalaciones y campos militares.

4- El Gobierno Militar confisca terrenos privados, que el ejército israelí destina a entrenamientos y prácticas militares. En general declaran estas tierras como zonas de "seguridad".

5- El Gobierno Militar israelí confisca tierras privadas que considera apropiadas para uso público, como carreteras, parques, etc.

6- Todas las tierras cuyos procesos de registro estuvieran incompletos en 1967. El Gobierno Militar las designa como propiedades públicas, aún cuando los dueños palestinos tuvieran documentos del pago de los impuestos, o

⁵⁰ Shehadeh, "Question of jurisdiction", p.22. Véase también: Ines Dombrowsky, "The Jordan River Basin: prospects for cooperation within the Middle East peace process", en Waltina Scheumann y Manuel Schiffler, *Water in the Middle East. Potentials for conflicts and prospects for cooperation*, Springer, Berlin, Heidelberg, New York, 1998, pp.91-112.

⁵¹ *World Bank, Developing the Occupied Territories*, Vol. V, pp.49-50. Véanse también: Shehadeh, "Question of jurisdiction", p.25. Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, p.146.

⁵² Para más detalles véanse: Rami S. Abdulhadi, "Land use planning in the Occupied Palestinian Territories", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XIX, No. 4, 1990, pp.46-63. Véanse también: Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, p.521, donde asegura que Israel se apoderó de aproximadamente una tercera parte de las tierras de la Franja de Gaza. Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.113-121.

⁵³ Véanse: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.113-121. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.102.

títulos de compra. Esta última categoría de confiscación israelí afecta cerca de una tercera parte de las propiedades palestinas en Cisjordania y aproximadamente el 20% de las propiedades palestinas de Gaza.

Los israelíes también abusan de la confiscación de terrenos cuando notan la existencia de las propiedades *miri*, aquellas que supuestamente pertenecían al gobernante otomano y que procedían de la época del Imperio. Jordania privatizó las tierras *miri* desde 1953, pero Israel no respetó estas decisiones ni los títulos de propiedad de los palestinos y drásticamente confiscó todos estos terrenos. El Gobierno Militar asimismo incautó las propiedades consideradas *mawat*; es decir, tierras muertas, aquellas a las afueras de las villas que se utilizan para el pastoreo, o para un futuro cultivo. Estos terrenos no estaban registrados como propiedades privadas. Ya se ha notado que aún cuando los palestinos tuvieran títulos de propiedad sobre algunas tierras, los israelíes no los respetan. Con mayor razón se dieron estos abusos si algunos terrenos, como los *mawat*, no tenían títulos privados de posesión.⁵⁴

Es oportuno recordar que desde 1952, Israel creó la *Oficina de Tierras Nuevas*, para administrar las propiedades adquiridas durante la guerra de 1948 y aquellas incautadas de 1948 a 1952. Entre esas propiedades se incluían aquellas que Israel consideró que los palestinos "habían abandonado" durante la guerra. Esta *Oficina* administraba todas las propiedades recientemente adquiridas por los israelíes y de inmediato las adjudicaba a los colonos judíos.

4. La Electricidad

Otro asunto de gran importancia es el referente a las escasas posibilidades de electrificación que enfrentan los palestinos en los Territorios Ocupados, debido a las constantes restricciones del Gobierno Militar israelí. La compañía palestina *Compañía Eléctrica de Jerusalén*, por ejemplo, siguió operando, pero debía comprar toda la fuerza eléctrica de Israel a la *Compañía Eléctrica de Israel*. Esto les limita enormemente. Además, el Gobierno Militar israelí restringe las posibilidades de que los palestinos cuenten con nuevos generadores de electricidad, e inclusive les prohíbe reparar aquellos que se hayan dañado, o las instalaciones eléctricas en Cisjordania. En este territorio ocupado los habitantes se han visto forzados a comprar la mayor parte del flujo eléctrico a Israel. En Gaza, por ejemplo, los palestinos deben comprar la totalidad del poder eléctrico a Israel. El Gobierno Militar también limita la electrificación solo para consumo doméstico y muy poco se ha aprobado para

⁵⁴ Para más detalles sobre el proceso de confiscación de propiedades y la adquisición israelí de tierras de Gaza y Cisjordania véanse: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.113-121 y pp.139-140. Benvenisti, *The West Bank Data Project*, pp.19-27 y pp.31-35. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.103.

uso industrial.⁵⁵ También a nivel personal los palestinos en los Territorios Ocupados constantemente padecen cortes del fluido eléctrico y con frecuencia vecindarios enteros quedan sin electricidad. La razón que aduce el Gobierno Militar israelí es que algunos individuos residentes en ese vecindario tienen recibos eléctricos atrasados que no han cancelado. Si esto acontece en épocas más o menos bajo control y de calma, uno puede imaginarse fácilmente los prolongados apagones y también los cortes en el abastecimiento del agua, cuando hay enfrentamientos, huelgas, protestas, o con el estallido de la *Intifada*, o con los atentados terroristas de suicidas fundamentalistas.

5. La Agricultura

En agricultura las restricciones también han sido alarmantes y han creado enormes problemas a los palestinos en los Territorios Ocupados. No nos referimos solamente a las restricciones en tierra y agua, como ya se han señalado, sino también que los israelíes limitan a los palestinos en los Territorios Ocupados las cantidades y las clases de agricultura, a pesar de que el 31% de la fuerza laboral palestina en Cisjordania se dedica a la agricultura, y en Gaza es el 19%. El 25% del Producto Nacional Bruto de Cisjordania, durante la ocupación militar, proviene de la agricultura, lo que refleja su enorme importancia. En Gaza es de 18%.⁵⁶ El Gobierno Militar israelí también controla las clases de ganado y pesca que pueden tener los palestinos. Asimismo les restringe el acceso a la tecnología y a las posibilidades de cursos de entrenamiento agrícola. Todo esto se puede detallar de la siguiente manera:

1- El Gobierno Militar israelí exige a los palestinos solicitar y obtener un permiso para plantar frutas y cítricos. Esto se amplió desde 1983 a los vegetales. En Gaza, desde 1967, los israelíes no otorgan permisos para plantar cítricos, lo que ha provocado una severa disminución de estos productos en la región, con la consecuente ruina de muchos agricultores. Agregado a ello, las otras severas restricciones para la agricultura palestina en Gaza, por ejemplo, ha causado también una drástica caída en la producción de melones, cebollas, uvas, almendras y aceitunas, con grandes consecuencias para la población palestina de Gaza y por extensión también de Cisjordania.⁵⁷ Por otra parte, aduciendo razones de seguridad nacional, los

⁵⁵ Para más detalles véanse: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial p.73 y pp.74-75. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.104.

⁵⁶ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.104. Para más detalles al respecto véase también: *The Israeli Settlements in the Occupied Territories. A Collection of Papers*, The League of Arab States, Dar al-Afaq al-Jadida, s.l.e., s.f.e., passim, en especial pp.255-256.

⁵⁷ Para mayores detalles sobre los problemas que han tenido que enfrentar los palestinos en la agricultura y los controles israelíes véanse: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.1-3. Benvenisti, *The West Bank Data Project*, pp.12-14. Lesch, *Transition to Palestinian self-*

israelíes bloquean a los palestinos tres cuartas partes de las áreas de acceso a la pesca en Gaza, lo que tiene sobre la población pesquera un impacto devastador.

2- El Gobierno Militar de ocupación también limita a los palestinos la producción agrícola que pueda competir con la israelí. Sin embargo, a los agricultores israelíes se les permite vender sus productos libremente por todos los Territorios Ocupados. El Gobierno Militar israelí no otorga permisos a los campesinos palestinos de Gaza, por ejemplo, para la producción de mangos y aguacates, pues estos frutos compiten con los israelíes, de alta rentabilidad para los agricultores judíos. A cambio, Israel facilita licencias a los agricultores palestinos para la producción de fresas, pues esta fruta no compete con los agricultores israelíes. Valga señalar que tampoco es rentable su producción.⁵⁸ A todo lo anterior se puede agregar que según las órdenes militares de ocupación, todo producto palestino que se comercie en Israel debe recibir un permiso especial, y solo puede venderse en Israel por medio de un monopolio israelí de mercadeo.

3- La ocupación militar israelí limita enormemente los programas de investigación y de extensión agrícola. Esto se ha dado en especial desde mediados de la década de 1970. Por esta razón los palestinos en los Territorios Ocupados tienen poco acceso al conocimiento de los más recientes programas de cultivo, al uso óptimo de las semillas, los fertilizantes, los pesticidas, etc.⁵⁹ A lo anterior es oportuno recordar que los israelíes no han autorizado programas de agricultura en las universidades sino a partir de 1986. Otro punto que se puede agregar a estos asuntos es que las etiquetas e informaciones de los fertilizantes y los pesticidas están en hebreo y no en árabe, lo que limita a los palestinos, que pueden eventualmente dar un mal uso a estos productos.⁶⁰

4- El Gobierno Militar israelí de los Territorios Ocupados también restringe a los palestinos la producción de muchos otros artículos. Esto provoca que en general la economía palestina sea excesivamente dependiente y limitada. Agregado a todo lo anterior, el Gobierno Militar asimismo prohíbe tanto la venta de vacas para la comercialización de la leche, como la de pollos y gallinas para su reproducción. Los palestinos se han visto obligados entonces a comprar estos animales en el mercado negro, a gran riesgo de calidad y a precios muy elevados. No fue sino a partir de 1991, después de un período

government, p.104.

⁵⁸ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.105.

⁵⁹ Para más detalles al respecto véanse: Lesch y Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians*, pp.246-248. Sara Roy, "Development under Occupation? The political economy of US aid to the West Bank and Gaza Strip", en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XIII, Números 3-4, 1991, pp.65-78. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.105. Robinson, "The role of the professional middle class", pp.311-322.

⁶⁰ Samir Abdallah Saleh, "The effects of Israeli occupation on the economy of the West Bank and Gaza Strip", en Jamal R. Nassar y Roger Heacock, *Intifada. Palestine at the Crossroads*, Praeger, New York, 1990, pp.37-51. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.105.

de tres años de espera para obtener el permiso, que Israel les concedió la licencia para establecer una granja de producción de pollos en los Territorios Ocupados. Esta granja contó con la supervisión de una entidad de las Naciones Unidas.⁶¹

6. La Industria

Otro asunto de gran relevancia es el relacionado con las enormes restricciones que han debido enfrentar los palestinos en lo referente al desarrollo industrial en los Territorios Ocupados. Es conveniente recordar que en Cisjordania la industria solamente generaba el 7.7% del Producto Nacional Bruto en el momento de la ocupación militar. En Gaza era el 13.7%. Por otra parte, la construcción generaba el 16.8% del PNB de Cisjordania y el 21.2% de Gaza y los servicios producían el 51.1% en Cisjordania y 46.5% en Gaza. El Gobierno Militar israelí no toleró la creación de industrias en los Territorios Ocupados, ya que podían competir con las israelíes. Sin embargo, los productos manufacturados israelíes se venden sin ninguna restricción por todos los Territorios Ocupados. En la Franja de Gaza, por ejemplo, a los industriales palestinos se les prohíbe construir fábricas para la producción de concentrados de jugo, sardinas enlatadas, o mezcla de cemento.⁶² Los israelíes solo aceptan que los palestinos tengan subcontratos con compañías judías. Esto ha dado por resultado lo que Israel espera: una gran dependencia de los productores palestinos hacia las compañías israelíes y ha generado una forma más de control y supervisión de los israelíes sobre los habitantes de los Territorios Ocupados. Las compañías de subcontrato de Gaza incluyen la producción de ciertos tipos de muebles, plásticos, telas y alfombras tejidas. A raíz de estas actitudes con frecuencia se asegura en un informe del Banco Mundial, en la prensa internacional y aún en algunos informes de la prensa israelí (como los de Amira Hass), que el Gobierno Militar israelí tiene a los palestinos sumidos en la miseria, ya que no les permite industrializarse, con lo cual podrían mejorar su situación y al mismo tiempo generar fuentes de trabajo.⁶³ Por lo anterior los palestinos no tienen otra alternativa más que laborar en las fábricas israelíes, aún por un bajo salario. En todo este proceso no cabe duda de que en última instancia las compañías israelíes son las que logran las más grandes ganancias.⁶⁴

⁶¹ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.105.

⁶² Saleh, "The effects of Israeli occupation on the economy of the West Bank and Gaza Strip", pp.37-51. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.105. Para más información sobre los controles israelíes de las industrias en los Territorios Ocupados véanse: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.112-113. Benvenisti, *The West Bank Data Project*, pp.15-18

⁶³ Para mayores detalles véanse: *El País*, 20 de mayo de 1995. *La Nación*, 21 de mayo de 1995, p.29 A, en especial para la Franja de Gaza. También: Dick Doughty, "Listening in Gaza", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXV, Número 4, 1996, pp.69-86. También: Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, passim, en especial pp.126-127 y pp.178-179. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.107.

⁶⁴ Roy, "Development under Occupation?", pp.76-77.

En los Territorios Ocupados las industrias, escasas y de limitados alcances, son las que tradicionalmente han empleado a los miembros de la familia. Solo 20 industrias en Cisjordania y 10 en Gaza contratan más de 50 empleados. En Gaza las industrias más importantes antes de la Guerra de los Seis Días eran las del envasado de bebidas gaseosas. En Cisjordania eran las dedicadas a la producción y envasado de aceite de oliva, jabón, cigarrillos, dulces y productos lácteos procesados. A raíz de la ocupación militar, los palestinos quedaron totalmente dependientes de la materia prima de Israel para abastecer todas estas manufacturas. La enorme dependencia y las restricciones impuestas por Israel anularon a muchas industrias. Los palestinos tuvieron, no obstante, la posibilidad de desarrollar la manufactura de zapatos, mermeladas, pepinillos, y enlatado de vegetales, todo ello, obviamente, en una pequeña escala. Durante los años de la ocupación militar israelí la industria palestina muestra una clara decadencia, que se manifiesta principalmente en la contribución cada vez menor del sector industrial en el Producto Nacional Bruto de Palestina.⁶⁵ Relacionado con estos asuntos es importante mencionar que no fue sino hasta principio de la década de 1980, después de muchos años de espera, cuando Israel otorgó permiso a un grupo de palestinos de establecer una cooperativa de pescadores en Gaza y que pudieran adquirir un camión refrigerado para el transporte del pescado.⁶⁶

Solo hacia principios de la década de 1990 los palestinos pudieron procesar y envasar carnes, pollo y comidas congeladas. Los permisos para estas industrias los otorgó Israel en 1991.⁶⁷ El envasado de frutas y vegetales depende de los envases israelíes y como con frecuencia los palestinos carecen de condiciones apropiadas de refrigeración y almacenamiento de los productos, enfrentan constantemente grandes pérdidas.

7. El Comercio

Durante los años de ocupación militar israelí el comercio también ha quedado supeditado a grandes controles de las autoridades militares. Es oportuno recordar que Israel ha impuesto tan estrictos mecanismos de

⁶⁵ Para más detalles véanse: Jamil Hilal, *The West Bank: the Socio-Economic Structure, 1948-1974*, Palestine Liberation Organization Research Center, Beirut, 1975, passim, en especial pp.252 ss. También otros detalles en: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.112-113. Benvenisti, *The West Bank Data Project*, pp.8-10 y pp.15-18. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.105. Van Arkadie, *Benefits and Burdens: A report on West Bank and Gaza Strip economies since 1967*, passim, en especial pp.74 ss.

⁶⁶ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.106.

⁶⁷ Para más detalles al respecto véase: Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.106. Para más información sobre los constantes intentos palestinos por mejorar su situación económica en general, principalmente la agricultura y la industria, véase: *The Israeli Settlements in the Occupied Territories*, passim, en especial para la agricultura pp.255-256 y para la industria pp.256-257. Para una visión detallada de las actividades agrícolas de los palestinos de 1956 hasta el momento de la ocupación militar de 1967, véase: Salih al-`Aqad, *Tatawwr al-Zira` al-`Arabi al-Isra`ili (1956-1967)*, s.p.i., s.l.e., 1975, passim.

supervisión que ha logrado que el 80% de las exportaciones de los Territorios Ocupados se venda a Israel o a través de Israel, y el 91% de las importaciones de los Territorios Ocupados proceda de Israel o a través de Israel.⁶⁸ El comercio agrícola de Cisjordania y Gaza con Jordania quedó desde 1967 siempre supeditado al control de Israel. Se ha calculado que cerca de la mitad de los productos agrícolas de exportación de los Territorios Ocupados se dirige a Jordania. Sin embargo, muy pocos camiones de transporte reciben permiso de Israel para pasar a Jordania y con frecuencia las largas filas y demoras en las zonas fronterizas provocan que muchos productos se dañen. También el Gobierno Militar Israelí prohíbe la exportación de ciertos productos provenientes de alguna zona, como parte de los castigos colectivos. Por otro lado, los Territorios Ocupados importan prácticamente todos los productos manufacturados desde Israel, con las pocas excepciones de la limitada producción industrial ya señalada. El estricto monopolio que mantiene Israel, de todas las transacciones comerciales de o hacia los Territorios Ocupados, lleva a que inclusive el Gobierno Militar ordene disminuir la producción, en Cisjordania y Gaza, de artículos que pueden competir con los israelíes. Sin embargo, hacia finales de la década de los ochenta, se dio una excepción a esta regla, pues por presión de la Comunidad Europea, Israel tuvo que acceder a que los palestinos de los Territorios Ocupados pudieran vender sus productos directamente a la Comunidad Europea.

Israel también puso fin al intercambio de los cítricos de Gaza con los Estados de Europa Oriental. El Gobierno Militar solo permitió que algunas frutas de Cisjordania continuaran en ese comercio desde 1967 hasta la década de los ochenta.⁶⁹ A todo lo anterior es necesario recordar que los palestinos deben pagar los altos costos de las inspecciones de seguridad, en el puerto Ashdod y en el aeropuerto Ben Gurion, así como cancelar los gravosos fletes de los agentes israelíes de carga. Las demoras pueden dañar muchos productos y esto trae la congoja de los productores palestinos.

El comercio interno en los Territorios Ocupados también sufre debido a los constantes y prolongados toques de queda, a las restricciones que impone Israel aduciendo motivos de seguridad y a las limitaciones de movimiento que realmente impiden toda actividad comercial interna y externa. Tanta restricción dificulta el transporte de las materias primas, los productos y los dineros de una ciudad a otra.⁷⁰ Las altas tarifas aduaneras también afectan considerablemente al comercio durante todos los años de la ocupación

⁶⁸ Roy, "Development under Occupation?", pp.80-81. Lesch y Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians*, pp.245 ss.

⁶⁹ Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.106.

⁷⁰ Para más información sobre estos mecanismos de control véanse: Benvenisti, *The West Bank handbook*, passim, en especial pp.33-34. Benvenisti explica que inclusive los palestinos intentaron la fundación de cooperativas para el mercadeo de sus productos agrícolas e industriales. También: Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.106.

militar. Israel cobra una alta tasa de impuestos a los productos procedentes de Cisjordania y Gaza y además comerciantes israelíes re-venden estos artículos en los Territorios Ocupados. A todo esto es oportuno agregar que como respuesta a estos abusos del Gobierno Militar israelí, los Estados árabes vecinos boicotean los productos israelíes, lo que a su vez afecta a muchos productores y consumidores palestinos. Jordania, por ejemplo, como parte del boicot a Israel, por muchos años no compraba productos procedentes de los Territorios Ocupados que tuvieran materia prima israelí, o que estuvieran empacados en latas o en cartones israelíes.⁷¹ Debido al boicot, muchos de los productos de los Territorios Ocupados no pueden exportarse a los países árabes. Jordania por mucho tiempo solamente permitió piedras ya cortadas para la construcción o productos agrícolas, que además debían tramitar los permisos correspondientes del Ministerio de Agricultura del Reino Hashimita.

Los cambios políticos en la zona general del Medio Oriente también han afectado la exportación de los productos agrícolas palestinos de los Territorios Ocupados. Así por ejemplo, la caída del Shah de Irán, Muhammad Reza Pahlavi, y el inicio de la República Islámica de Irán (1979),⁷² provocó el final de la exportación de cítricos de Gaza a Irán. Más recientemente, durante la crisis de la Guerra del Golfo, Arabia Saudita también boicoteó muchos de los productos palestinos de los Territorios Ocupados, pues se enviaban afuera a través de Jordania.

Relacionado con los puntos anteriores de agricultura, industria y comercio es importante hacer algunas reflexiones sobre la fuerza laboral palestina y los créditos en los Territorios Ocupados. Respecto de la fuerza laboral, es factible observar que los palestinos dependen de las fuentes de trabajo dentro de Israel. Aproximadamente una tercera parte de los trabajadores palestinos de Cisjordania laboran en Israel.⁷³ Esta proporción es un poco más alta para Gaza. El gran problema que deben enfrentar los palestinos es que debido a los controles militares y al cierre de las fronteras entre los Territorios Ocupados e Israel, por algún atentado terrorista palestino, o por

⁷¹ Para más detalles véanse: Aruri, *Occupation*, passim. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.107.

⁷² Para más información sobre la Revolución Islámica de Irán, véanse: Michael Fischer, *Iran. From Religious Dispute to Revolution*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1989, passim. Roberto Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la Dinastía Pahlavi (1925-1979)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1989, passim.

⁷³ Véanse los informes de Terje Larsen, coordinador especial de las Naciones Unidas para los Territorios Ocupados, en *El País*, 20 de mayo de 1995. *La Nación*, 21 de mayo de 1995, p.29 A, en especial para la Franja de Gaza. También: Dick Doughty, "Listening in Gaza", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXV, Número 4, 1996, pp.69-86. También: Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, passim, en especial pp.126-127 y pp.178-179. Lesch, *Transition to Palestinian self-government*, p.107. Roberto Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Palestina: Doctrina y Praxis Política", en *Panorama de un Mundo Cambiante*, Publicaciones de la Sección de Historia de la Cultura de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica, 1995, pp.227-239.

algún otro acontecimiento político-militar en la zona, los empleados no pueden llegar a sus trabajos. Si laboran en las fábricas israelíes, por ejemplo, quedan cesantes todo el tiempo que las fronteras permanezcan cerradas.⁷⁴

El crédito es siempre fundamental para los productores y en general para todos los palestinos. Debido a que Israel cerró todos los bancos árabes e internacionales en 1967 en los Territorios Ocupados, la población quedó sin instituciones financieras que pudieran proveer de préstamos para la agricultura, la industria, la construcción o cualquier otra actividad. El Gobierno Militar de Israel accedió a que los palestinos de Gaza reabrieran *El Banco Palestino* en 1981, pero limitó todas sus transacciones a la moneda israelí. En Nablus en 1986 reabrió la agencia del *Banco El Cairo-`Amman*, y los palestinos pudieron tener sus cuentas en dinares, que siguió siendo una moneda legal en Cisjordania. Los residentes de Jerusalén oriental solo pueden abrir sus cuentas en la moneda israelí. Los depósitos no pueden venir del exterior y el Gobierno Militar israelí se adjudica el derecho de aprobar todos los préstamos.⁷⁵

Debido a todas estas formas de control y de represión militar, reseñadas más arriba, los palestinos también han respondido con gran violencia. Los odios entre ambos grupos han ido *in crescendo* y cada vez son más enconados. Los palestinos intentaron por muchos años atacar desde afuera a Israel y librarse de la opresión. Sin embargo, estas acciones fracasaron. Los ataques resultaron ser principalmente incursiones o medidas terroristas antes que verdaderos enfrentamientos militares. También los palestinos practicaron acciones terroristas contra objetivos civiles judíos, tanto dentro de Israel como en el exterior. Al respecto se pueden mencionar, además de los reseñados más arriba, los ataques armados contra pasajeros en un aeropuerto, secuestros de aviones, el barco *Achille Lauro* y el asesinato de un judío, etc. Desde dentro de los Territorios Ocupados la respuesta de oposición y lucha violenta contra la ocupación israelí se dio principalmente en el movimiento de la *Intifada* (1987-1993), cuando niños y jóvenes palestinos, armados de piedras, manifestaron su inconformidad contra la opresión, la ocupación militar israelí y todos los abusos ya señalados.⁷⁶ Desde el año

⁷⁴ Sara Roy, "The political economy of despair: changing political and economic realities in the Gaza Strip", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XX, No. 3, 1991, pp.58-69, en especial p.68. Véanse también: Doughty, "Listening in Gaza", pp.69-86. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Palestina: Doctrina y Praxis Política", passim, en especial pp.235-239. *El País*, 20 de mayo de 1995. *La Nación*, 21 de mayo de 1995, p.29 A. También: Hass, *Drinking the Sea at Gaza*, passim, en especial pp.126-127; pp.178-179.

⁷⁵ Roy, "Development under occupation", passim, en especial pp.65-78 y pp.80-81.

⁷⁶ Debido a la importancia política y sus repercusiones tanto a nivel regional como mundial, el movimiento de la *Intifada* ha sido objeto de un gran número de estudios. Al respecto se recomiendan los siguientes: Rex Brynen, *Echoes of the Intifada. Regional repercussions of the Palestinian-Israeli conflict*, Westview Press, Boulder, San Francisco, Londres, 1991, passim. Zachary Lockman y Joel Beinin, *Intifada, the Palestinian uprising against Israeli Occupation*, MERIP book, South End Book, Boston, 1989, passim. Ze'ev Schiff y Ehud Ya'ari, *Intifada, the Palestinian Uprising. Israel's Third Front*, Simon and Schuster, New York, 1990, passim, en especial pp.224 ss. Ahmad Sidqi al-Dajani, *Al-Intifada al-Filastiniyya wa al-*

2000 y hasta el presente continúa la resistencia palestina en la segunda *Intifada*. Desde entonces se han recrudecido también los ataques suicidas de fundamentalistas palestinos que han cobrado numerosas víctimas civiles israelíes en lugares públicos, como los ya señalados más arriba, así como en una discoteca e inclusive en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Israel ha reaccionado a cada uno de estos actos terroristas con acciones militares, bombardeos y ataques contra poblaciones civiles de Gaza y Cisjordania, con un programa sistemático que en política internacional los expertos denominan terrorismo de Estado. Estos bombardeos israelíes han causado también la muerte de muchos civiles palestinos.

A pesar de todas las restricciones israelíes que impiden el desarrollo sostenido de la economía y la sociedad palestinas, los habitantes de los Territorios Ocupados de Cisjordania y Gaza intentan por todos los medios mejorar su situación. Durante el movimiento de la *Intifada* (1987-1993) se propusieron robustecer sus sistemas económicos no solo para el corto, sino también para el largo plazo.⁷⁷ Este fue un movimiento político en el que participaron activamente tanto líderes seculares de la OLP, como dirigentes religiosos de los grupos fundamentalistas, aunque rápidamente se convirtió también en una manifestación económica y social. Los palestinos entonces enfatizaron en la necesidad de desarrollar más la producción sobre el consumo y en establecer sus propias políticas de crecimiento, en vez de tener que responder a los proyectos que venían impuestos desde afuera. El movimiento de la *Intifada* logró dar más poder a las comunidades regionales y manifestó la necesidad de organizar instituciones locales y otras para todos los Territorios Ocupados. Estas instituciones quedaron al margen del Gobierno Militar. Dentro de sus más importantes proyectos se pueden mencionar los siguientes: crear trabajos en los Territorios Ocupados, mejorar la investigación en agricultura e industria, establecer instituciones de crédito, y crear organizaciones de coordinación económica.

Durante el movimiento de la *Intifada* la represión israelí fue brutal en muertes (solo de 1987 a 1991 murieron 942 palestinos víctimas de las balas y los golpes de los soldados israelíes), arrestos, torturas, demoliciones de viviendas de los palestinos y otras construcciones, cuyos números son muy elevados: 455 viviendas demolidas, sellaron otras 315 aduciendo razones de seguridad y a ello se agregan 1068 edificios, principalmente casas, que supuestamente no contaban con los permisos adecuados del Gobierno Militar israelí. También cortaron 107.000 árboles frutales y olivos que pertenecían a campesinos palestinos y confiscaron más de 370.000 *dunum* (37.000

Sahwa al-`Arabiyya, Dar al-Mustaqbal al-`Arabi, El Cairo, 1988, passim. Al-Haq, *Pushing a Nation*, passim. Nassar y Heacock, *Intifada. Palestine at the Crossroads*, passim. Rashida Mahran, *Al-Intifada al-Filastiniyya. Ta`rikh wa Hadir wa Mustaqbal*, Dar al-Nashr li`l-Maghrib al-`Arabi, Túnez, 1989, passim.

⁷⁷ Para más información al respecto véase: Roy, "Development under occupation", passim, en especial pp.82-83.

hectáreas) de propiedades palestinas que de inmediato otorgaron a los judíos.⁷⁸

En medio de toda esta represión israelí y la respuesta palestina de la *Intifada*, algunos otros palestinos finalmente optaron por el reconocimiento de Israel y por los tratados de paz. Esta posición, dirigida por Yassir ´Arafat y su grupo, logró reconocimiento internacional y el inicio de una supuesta paz y la devolución paulatina de los Territorios Ocupados de Cisjordania y Gaza. El primer acuerdo, el de *Gaza-Jericó, del 4 de mayo de 1994*, dio inicio a la Autoridad Nacional Palestina y continuó con las negociaciones que no son y no han sido fáciles, pues no se trata solamente de devolver los territorios, se trata del agua, de la electricidad, del trabajo de los palestinos en las fábricas israelíes, de la devolución de los terrenos y otras propiedades y las compensaciones por las propiedades confiscadas, la reconstrucción de las viviendas demolidas, de la producción agrícola e industrial de los palestinos, del comercio con Israel y con los países árabes vecinos, de la seguridad nacional de ambos, los palestinos y los israelíes, del asunto de los asentamientos de colonos judíos, del status de Jerusalén, de reactivar las municipalidades, los consejos de aldeas, las formas de administración, reformar la recaudación de impuestos, las tasas aduaneras, el problema de los refugiados, los espacios aéreos, etc. Son muchos los asuntos que deben negociarse y es muy difícil llegar a acuerdos que convenzan fácilmente a ambas partes.

La alternativa secular y de negociación que tienen en la actualidad los palestinos contrasta enormemente con los planteamientos más radicales, intolerantes e intransigentes de los grupos fundamentalistas que son sin duda actores nacionales e internacionales en Palestina. Los dos grupos escindidos de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* (los Hermanos Musulmanes) de Palestina, el *Hamas* y el *Jihad Islámico*, han planteado un rompimiento total contra Israel y contra la OLP. Proponen en cambio la liberación total de Palestina, no solo de una parte como aceptan los líderes seculares de la OLP, sino de toda Palestina, que para ellos traería la consecuente desaparición de Israel. Esto ha radicalizado a varios grupos y ha llevado a nuevos enfrentamientos, acciones terroristas de los fundamentalistas contra Israel y las instantáneas represalias israelíes, como por ejemplo el encarcelamiento de los líderes fundamentalistas Ahmad Yasin (fundador del *Hamas*) y Fathi al-Shaqāqi y la expulsión de muchos más, como los 418 fundamentalistas que Israel expulsó en diciembre de 1992. A Ahmad Yasin Israel lo asesinó el 22 de marzo de 2004 y el 17 de abril de 2004 Israel también asesinó a ‘Abd al-Aziz Rantisi, el sucesor de Yasin y líder entonces del *Hamas*. A Fathi al-

⁷⁸ Deborah Gerner, "Palestinians, Israelis, and the *Intifada*: the third year and beyond", en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XIII, Nos. 3-4, 1991, pp.19-64, en especial pp.44-45. Véanse: Rasem Khameyseh, *Israeli Planning and House Demolishing Policy in the West Bank*, PASSIA, Jerusalén, 1989, passim. Roy, "The political economy of despair", pp.66-68. Hiltermann, *Behind the Intifada*, pp.173-207.

Shaqiqi miembros del Mossad israelí lo asesinaron en Malta el 29 de octubre de 1995.

Como resultado también se ha dado un mayor antagonismo entre los seculares y los fundamentalistas en Palestina. Con frecuencia ellos mismos se enfrentan violentamente, como se ha visto, por ejemplo, en un gran número de choques en las universidades y en algunas manifestaciones.⁷⁹ Mientras los tratados de paz se demoren y mientras la devolución de los territorios ocupados y la negociación de tantos otros asuntos se atrase, los fundamentalistas cobran más fuerza y buscan mayor apoyo para la fundación de un Estado islámico sobre la totalidad de Palestina. Los miembros del *Hamas* y del *Jihad Islámico* son los más violentos y partidarios de las acciones terroristas contra objetivos civiles israelíes. También dentro del Judaísmo han surgido grupos fundamentalistas igualmente intolerantes e intransigentes inclusive contra sus mismos gobernantes. El Primer Ministro Yitzhak Rabin murió asesinado el 4 de noviembre de 1995, víctima de un atentado de fundamentalistas judíos, ya que Rabin pactaba con los palestinos y estaba dispuesto a devolver territorios a cambio de paz.

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 se han incrementado los ataques terroristas suicidas de los palestinos contra población civil israelí. Esos actos han cobrado muchas víctimas entre muertos y heridos y aunque la acción terrorista es lamentable y de todo punto condenable, para muchos es comprensible, como la medida desesperada de aquel que ya no tiene nada que perder. En el año 2002, por ejemplo, se dieron varios atentados terroristas palestinos, entre los que se pueden mencionar la acción terrorista suicida que llevó a cabo Wafa Idris, de 28 años de edad, el día 27 de enero de 2002 en Jerusalén, atentado que hirió a muchos y costó la vida de treinta personas. Wafa Idris formaba parte del grupo *Mártires de al-Aqsa*. El 31 de enero de 2002 Murad Abu Asal, de 23 años de edad hizo un atentado contra agentes del Shin Beth. El 27 de marzo de 2002 la resistencia palestina se hizo sentir una vez más y en un atentado terrorista del *Hamas* en el día de Pascua mató en Netanya dos docenas de judíos. La respuesta israelí fue instantánea y asimismo muy violenta. Fue entonces cuando desde el 29 de

⁷⁹ En relación con los movimientos fundamentalistas islámicos en Palestina, véanse: Ziad Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza. Muslim Brotherhood and Islamic Jihad*, Indiana University Press, Bloomington, 1994, passim, en especial pp.16-20. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Palestina: Doctrina y Praxis Política", pp.227-239. Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, Syracuse, 1995, pp.195-201. Roberto Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo. Análisis de Casos*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2000, passim, en especial pp.193-225. Zakariyya Muhammad, "Al-Intifada wa al-Islah al-Tanzimi fi Munazamat al-Tahrir al-Filastiniyya", en *Al-Fikr al-Dimuqrati*, Número 5, 1989, p.30. Kamil Isma'íl, *Al-Ikhwān al-Muslimun fi Harb Filastin*, Dar al-Kitab al-'Arabi, El Cairo, 1951, passim, en especial pp.38 ss. Ibrahim Sarbal, *Harakat al-Jihad al-Islami wa al-Intifada*, 'Amman, 1990, passim. Bayan Nuwaihid al-Hout, *Al-Qiyadat wa al-Mu'assasat al-Siyasiyya fi Filastin, 1917-1948*, Mu'assasat al-Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1986, passim, en especial pp.508-511.

marzo el ejército israelí cercó a `Arafat en Ramallah y lo dejó incomunicado, encerrado en un edificio, sin agua ni alimentos ni electricidad por más de un mes. Una vez más Sharon acusó a `Arafat de terrorista y de no hacer nada para controlar a los extremistas del *Hamas* y del *Jihad Islámico*. ¿Puede `Arafat realmente controlarlos, o es que no quiere hacerlo? Simultáneamente a estos ataques israelíes se dio el sitio de la Iglesia de la Natividad y del Convento de San Francisco en Belén, donde guerrilleros -Israel los llama terroristas- buscaron refugio de la amenaza militar israelí.⁸⁰ Ahí permanecieron junto con los sacerdotes que había en la Iglesia y en el monasterio, más los niños y jóvenes que al quedar en medio de los disparos buscaron refugio en la Iglesia. El sitio duró del 1 de abril al 10 de mayo de 2002, hasta que finalmente por intercesión extranjera y por la participación de activistas internacionales, pudieron salir de la Iglesia y de ahí al exilio. El más importante líder palestino de este grupo fue Ibrahim Abayat, del grupo *Mártires de al-Aqsa*. Durante esos treinta y nueve días los francotiradores israelíes mataron a ocho personas e hirieron a veintidós. Luego informaron que "todos los muertos, excepto un monaguillo, eran terroristas".⁸¹

Dentro de Israel hay también gente que se opone a los ataques militares israelíes contra civiles, y rechazan la violencia de Sharon. Existen muchos grupos, asociaciones e individuos que se oponen y protestan contra las acciones del ejército israelí. En diversas ciudades de Israel existen los movimientos de oposición de ciudadanos israelíes a las políticas agresivas de Sharon y al mismo tiempo condenan los atentados terroristas suicidas del *Hamas* y del *Jihad Islámico*. Estos atentados suicidas de esos grupos han sido constantes y muy activos, durante los años 2002, 2003⁸² y lo que va de 2004. También en las fuerzas armadas israelíes se dio la oposición de 52 reservistas que se negaban a ir a "una guerra de ocupación" en Palestina, tal como lo informó la prensa.⁸³ En la carta que los reservistas enviaron a las autoridades israelíes, negándose a participar de las acciones militares represivas israelíes, decía: "el precio de la guerra de ocupación es la pérdida de la humanidad en el seno del ejército y la desmoralización del conjunto de la sociedad israelí."⁸⁴

El gobierno israelí amenazó con degradar a esos 52 reservistas. Muchos diputados de distintos partidos políticos en el Knesset criticaron el intento de insumisión y lo tildaron de traición. No obstante esto, el movimiento de oposición a la ocupación militar israelí de los territorios palestinos ha seguido

⁸⁰ Véase: Joshua Hammer, "39 días en Belén. Dentro del sitio de Belén", en *Newsweek*, 22 de mayo de 2002, pp.14-26. Véase también: *La Jornada*, 26 de mayo de 2002, p.27.

⁸¹ Hammer, "39 días en Belén. Dentro del sitio de Belén", p.20.

⁸² Una rápida ojeada a la cronología del conflicto árabe-israelí del 16 de agosto al 15 de noviembre de 2003, por ejemplo, nos revela la escalada de la violencia y las muchas muertes que ha causado esta violencia tanto en los Territorios Ocupados de Palestina como en Israel. La respecto véase: Michelle K. Esposito, "Chronology, 16 August-15 November 2003", en *Journal of Palestine Studies*, Vol.XXXIII, No. 2, 2004, pp.191-209.

⁸³ *La Jornada*, 31 de enero de 2002, p.37.

⁸⁴ *La Jornada*, 31 de enero de 2002, p.37.

entre los reservistas. David Sonnstein, uno de los impulsores de la carta, afirmó que tenía la intención de reunir 500 firmas y obligar así al ejército israelí a retirarse de los territorios palestinos y aseguró: "queremos seguir en el servicio de reserva, pero no vamos a volver a los territorios palestinos, ni llevar a cabo una guerra de ocupación".⁸⁵ También agregó que el gobierno israelí obliga a los soldados a derramar sangre inútilmente y cometer crímenes de guerra, en su intento por "controlar a todo un pueblo, expulsarlo, bloquearlo, hacerle pasar hambre y humillarlo."⁸⁶

Con todo esto en mente es factible comprender lo que ha significado para los palestinos, desde el punto de vista de las víctimas, la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza. Para todo ello debemos tener presente también que la reacción árabe y musulmana ha sido asimismo contra Israel y contra Occidente que apoya a Israel, al que perciben como un Estado hostil a los árabes y al Islam. Los atentados terroristas contra Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001 tienen también un contexto internacional de lucha por la liberación de Palestina del dominio y la represión israelí. La lucha de muchos grupos árabes y musulmanes se dirige también contra Estados Unidos. En primer lugar por la difusión del capitalismo y la dominación que ejerce Estados Unidos, y en segundo lugar porque apoya a Israel, el Estado enemigo de los árabes.

Los más recientes atentados suicidas de fundamentalistas palestinos, contra objetivos principalmente civiles israelíes es prueba de la desesperación en que se encuentran los palestinos debido a la ocupación militar israelí de sus tierras, la represión, las torturas y todos los vejámenes a los que los israelíes someten a los palestinos. Estos reaccionan asimismo violentamente con esos numerosos atentados suicidas, acciones también condenables pues se dirigen contra objetivos civiles. La violencia de Israel es asimismo reprobable por los bombardeos sobre poblaciones civiles palestinas, que siempre cobran numerosas víctimas, así como por las muertes selectivas, como las de los casos ya señalados de los líderes del *Hamas*. También a nivel internacional se ha condenado el terrorismo de Estado que practica Israel. También Israel ha continuado con su criticable política de la demolición de viviendas de los palestinos, como las que llevó a cabo en el mes de mayo de 2004 en Rafa en la Franja de Gaza. Aquí dejó sin casa a más de 1000 palestinos en dos días y continuó por muchos días más esas demoliciones arbitrarias sin hacer casos a los llamados y condenas internacionales. No es posible terminar con la violencia y con los atentados terroristas de los palestinos mientras Israel siga ocupando las tierras de estos y continúe al mismo tiempo reprimiendo a la población palestina y violando constantemente los derechos humanos.

En conclusión, los atentados del 11 de septiembre de 2001 han recrudecido el conflicto árabe- israelí. A raíz de esos trágicos acontecimientos Israel ha

⁸⁵ *La Jornada*, 31 de enero de 2002, p.37.

⁸⁶ *La Jornada*, 31 de enero de 2002, p.37.

reprimido más violentamente a los palestinos y ha bombardeado muchas de sus ciudades, acciones que han cobrado numerosas víctimas civiles palestinas. Los grupos fundamentalistas del *Hamas* y del *Jihad Islámico* han escalado su violencia y atentados terroristas que han cobrado asimismo muchas vidas civiles israelíes. Tanto la población civil palestina como la israelí han sufrido de todo este recrudecimiento del conflicto y viven en una gran zozobra.

Por todos los asuntos analizados en este ensayo, no cabe duda de la represión y lo que ha significado la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza en todos los niveles: económicos, sociales, políticos, culturales, educativos, violaciones a los derechos humanos, etc. En este ensayo se analizaron también las formas violentas de la reacción palestina, desde los ataques terroristas a la *Intifada*, lo que ha provocado nuevos choques. Estos enfrentamientos aumentan mutuamente los odios. Tanto los palestinos como los israelíes finalmente se reconocieron y decidieron negociar. Aún en medio de estas negociaciones se abre el fundamentalismo para algunos como la alternativa religiosa con todas sus implicaciones políticas y sociales. El proceso de paz entre palestinos e israelíes aún se encuentra en camino, un difícil sendero que significa la travesía hacia la solución de incontables problemas que cada día parecen más lejanos, pero para muchos la respuesta está en el mañana, en la esperanza que contiene el refrán popular de *kull yawm fi al-sams* (todos los días sale el sol).